

**CONVENIO UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO –
CINDE**

LECCIÓN DE MAESTROS

**-Aproximación al cuerpo de valores, creencias y formas de hacer las cosas
inscrito en el discurso de los formadores en Fisioterapia-**

AYDEE LUISA ROBAYO

**Tesis para optar por el título de Magíster en
DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL**

Tutor

CARLOS GAITÁN

Bogotá, Agosto de 2007

CONTENIDO

	Pág.
A MODO DE INTRODUCCIÓN	i
1. CAPITULO 1: EL PROBLEMA O EL BOTÍN DEL VIAJE	7
1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	7
1.2 JUSTIFICACION	12
1.3 FORMULACION DEL PROBLEMA	13
1.4 OBJETIVOS	13
1.4.1 General	13
1.4.2 Especificos	14
2. MARCO TEÓRICO O EL FARO INTERPRETATIVO	15
2.1 ANTECEDENTES DE LA PROFESIÓN O RECONSTRUCCIÓN ARQUEOLÓGICA	16
2.1.1 La Fisioterapia y sus orígenes	16
2.1.2 Fisioterapia y desarrollo gremial	18
2.1.3 Formación en Fisioterapia en Latinoamérica	21
2.1.4 Fisioterapia en Colombia	22
2.2 EL FORMADOR EN FISIOTERAPIA O EL CONVIDADO AL VIAJE	24
2.3 DISCURSO DEL FORMADOR EN FISIOTERAPIA O LA DONCELLA A CONQUISTAR	25
2.3.1 Valores del Fisioterapeuta docente	27
2.3.2 Creencias del Fisioterapeuta docente	37
2.3.3 Formas de hacer las cosas	39
3. DISEÑO METODOLÓGICO O APUESTA OPERATIVA DEL VIAJE	43
3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN O CLASE DE VIAJE PROPUESTO	44
3.2 INSTRUMENTACION	44
3.2.1 Primer instrumento, l cuestionario o el sextante	44
3.2.2 Etapa del grupo de discusión o el astrolabio	47
3.2.3 Etapa de las entrevistas o invitación al motín	49
3.3 POBLACIÓN DE A BORDO	50
3.3.1 Caracterización de la muestra del cuestionario	50
3.3.2 Caracterización de los participantes grupo de discusión	52
3.3.3 Caracterización de los entrevistados	52
4. HALLAZGOS, SUS VOCES Y LA MIA	54
4.1 VALORES	55
4.1.1 Valores desde el cuestionario	55
4.1.2 Valores desde eel grupo de discusion	59
4.1.3 Valores profesionales en el discurso	61
4.2 CREENCIAS	65
4.2.1 Creencias en el cuestionario	65
4.2.2 Crencias en el discurso	69
4.3 FORMAS DE HACER LAS COSAS	70
4.3.1 Desde las narraciones del cuestionario	70
4.3.2 Formas de hacer las cosas desde las entrevistas	73

5.	CONCLUSIONES A MODO DE CIERRE TEMPORAL	79
5.1	Desde la construcción conceptual de los núcleos problemáticos planteados	80
5.2	Desde los núcleos problemáticos, y sus relaciones eventuales en el discurso de los formadores en fisioterapia.	81
5.3	Desde la propuesta interpretativa de las fuerzas que se ponen en tensión en estas relaciones.	85
	BIBLIOGRAFÍA	94

LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Valor N.1 desde el cuestionario	55
Cuadro 2. Valor N.2 desde el cuestionario	55
Cuadro 3. Valor N.3 desde le cuestionario	57
Cuadro 4. Valor N.4 desde el cuestionario	57
Cuadro 5. Valor N.5 desde el cuestionario	58
Cuadro 6. Distribucion creencias sobre educacion	66
Cuadro 7. Distribucion creencias sobre docente, formador, maestro	66
Cuadro 8. Distribucion creencias sobre conocimiento	66
Cuadro 9. Distribucion creencias sobre poder	67
Cuadro 10. Distribucion creencias sobre generor	68

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág.
Gráfica 1. Distribución de la muestra del cuestionario por genero	50
Gráfica 2. Distribución de la muestra del cuestionario por estado civil	51
Gráfica 3. Distribución de la muestra del cuestionario por universidad egreso	51
Gráfica 4. Distribución de la muestra del cuestionario por experiencia clínica previa al ejercicio docente	51
Gráfica 5. Distribución de la muestra del cuestionario por años experiencia en el ejercicio docente	52
Gráfica 6. Valor N.1 desde el cuestionario	55
Gráfica 7. Valor N.2 desde el cuestionario	56
Gráfica 8. Valor N.3 desde el cuestionario	57
Gráfica 9. Valor N.4 desde el cuestionario	58
Gráfica 10. Valor N.5 desde el cuestionario	58
Gráfica 11. Valores en el discurso	63
Gráfica 12. Creencias sobre educación	66
Gráfica 13. Creencias sobre docente, formador, maestro	66
Gráfica 14. Creencias sobre el conocimiento	67
Gráfica 15. Creencias sobre el poder	67
Gráfica 16. Creencias sobre genero	68
Gráfica 17. Creencias en el discurso	69
Gráfica 18. Protagonista	70
Gráfica 19. Ambiente o escenario	71
Gráfica 20. Tipo de saber que circulaba	71
Gráfica 21. Tipo de asignatura	72
Gráfica 22. Causa del exito	72

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1	PROFESIONALISMO EN FISIOTERAPIA CUERPO DE VALORES	100
Anexo 2	.CUESTIONARIO	105
Anexo 3	.RESPUESTAS A LOS CUESTIONARIOS	107
Anexo 4	.TRASCIPCIONES DEL GRUPO DE DISCUSIÓN	118
Anexo .5	.TRASCIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS	122

A modo de INTRODUCCIÓN

*Historia de un maestro que teniendo en obra gris su subjetividad...vino la Pedagogía y soplo y soplo...*¹

No podría yo comenzar de otra forma; veréis por qué!

Érase una vez un maestro, formador, que aprendió a tallar su identidad² (Meirieu P,2001) mientras oficiaba como portador de algunas indignaciones propias pero la mayoría ajenas³ (Meirieu P,2002); que se abastecía en el mercado lingüístico de los veredictos que le fiaban los guardianes de la cultura legítima⁴ (Bustamante G, 2003) de su propia disciplina; cuyo vestuario estaba blindado con varias capas de cientificidad gracias a la alquimia producida al mezclar correctamente un grado particular de positiva investigación, y ciertos usos lingüísticos angelicales, no olvidéis que esta protección es un importante dispositivo en los tiempos de lluvias, pero pesado de mover en el caso de los vientos.

¹ Ponencia seleccionada para el Congreso Internacional de Pedagogía e Identidad Docente, Bogotá, Septiembre de 2007.

² El tema de identidad será coordinada y espejismo que orientara la historia autobiográfica propuesta, pero también una posibilidad reinante en el debatir en este viaje.

³ No olvidéis que los maestros demasiadas veces, somos reproductores de discursos románticos, violentos e incluso revolucionarios, que no hemos filtrado, decantado y menos que eso, apropiado.

⁴ En una profesión como la mía, la apuesta del profesor Bustamante tiene lugar, pues ser capaz de producir frases gramaticales es insuficiente para ser escuchado, en mi aldea solo algunos Maestros agencian como locutores legítimamente autorizados para hablar en contextos específicos.

Interpelar la experiencia de estos últimos tiempos en mi vida profesional, comporta al menos dos esfuerzos: que la memoria evoque o visibilice lo mas verazmente posible (Redon S y cols, 2006), lo que ocurrió, y por otro lado, la aceptación de la palabra como facultad simbolizadora del dolor y el placer de lo aprendido.⁵

La invitación la hago desde la posición de Maestra, que como protagonista legitima, me autorizaba para hablar de los contextos específicos donde estos vientos tuvieron lugar. Después de la tormenta vivida no puedo señalar atrevidamente a ningún otro tripulante, fui yo quien decidió pensar y sentir allí, en esta subjetividad construida en el acto mismo.

Nada me facilitó prever que estos llegarían, o talvez solo fui sorda a los discursos mal intencionados que trataron de advertirme de su presencia. No quise escuchar estos avisos, pues no me percate de que la verdadera tormenta no comenzó cuando me faltó la eficiencia sino cuando empecé a perder el alma!⁶ Solo bastaba con mirarme en el espejo, y no me refiero a autoevaluarme, eufemismo horrendo que esconde obediencias homogenizadoras y pasteurizadas.

En mis caminatas por los parajes seguros de una disciplina dedicada a la sanidad del cuerpo, y por que no decirlo, muchas veces, del alma; evocaba idílicos esquemas de la vida social unitaria de mi gremio⁷ (Torres Castillo, 2002) ese club esplendido donde como toda logia, el vínculo comunitario pretendía generar pertenencia, fundamentos afectivos y emotivos, e incluso tradiciones(Weber,

⁵ Aquí está mi voz

⁶ En mi profesión también se sobredimensiona el mito de la eficiencia, ser peregrino de un congreso a otro, trashumante del saber, oficia como garante de credibilidad.

⁷ Algunas características de mi gremio también serán una coordenada posible para vernos en otro punto del camino.

1997)⁸ Y es que el amurallado construido como protección para el saber profesional, estaba bien apertrechado desde la medicalización (aura fundamental que nos otorga el derecho a nuestra capa blanca), el mimetismo que nos apellida como doctores, el centramiento en la relación enfermedad – curación (que nos reviste como mediadores entre el enfermo y el ser supremo), y la instrumentalización de la práctica, que se agencia desde el reinado de la tecnología.(Castro J,1996)⁹, en una profesión cuyos pilares, **cuerpo y movimiento** han diluido su significancia , mientras se arraigan leoninamente en ese otro cuerpo, el de la profesión; mientras se convierten en un capital que clasa definitivamente en esta aldea adoradora de cuerpos perfectos y de movimientos sinuosos.

Una profesión con una identidad prestada de saberes tan distintos que parecía una calida y postiza colcha de retazos, pero que como toda identidad podría remitir a las ideas esenciales de: permanencia en el tiempo (constancia), la idea de un objeto separado de la unidad, ¿una desmembración de este cuerpo?, no lo sé; y la idea de similitud en tanto cada quien debe poder reconocerse como semejante (Dorey y cols, 1993). En estas caminatas, la colcha comenzó a derruirse, la tal constancia no existía, la unidad es siempre problemática y la identificación total con esta identidad “colectiva” me despojaba de la búsqueda del sentido existencial, objeto de mis caminatas.

⁸Idílico esquema pues la modernidad de mi aldea es la modernidad: de la fragmentación, de la insularización social, del generalizado conformismo, de la apatía por lo público y la exaltación de la realización individual.

⁹ En su trabajo de grado para optar el título de Magíster en Desarrollo Educativo y Social, CINDE, Julia dilucidará con tal grado de detalle estos conceptos, que tal vez mi lectura solo sea pálido reflejo de su construcción, sugiero se deleite en estos en una lectura adicional, habrá valido la pena!

¿Cómo podría presagiar con estos muros el arribo de los vientos?? Sin embargo ya soplaban brisas con aroma de crisis y agotamiento de estas seguridades que soñé, interpretaron esta vida gremial onírica.

Estaba embrujada por mis credenciales, las recibí el día de mi conversión como maestra, las subsumí a mi condición misional como formadora, me identificaban. Desde la ***Erotofobia***: la mesura, la discreción, la ecuanimidad y la sumisión, signaban mi interacción con los otros, no se si con las otras; el ***predominio del espíritu del patriarca*** propiciaba mis genuflexiones y sumisión acrítica a las figuras jerárquicas, y la ***perpetuación del estado de pecado original***: traía como acicate la recompensa y el castigo, de una actividad matizada por la caridad y el servicio social, en el eufemismo del *acto terapéutico*.

Pero llegaron los vientos, y mientras tanto mi labor como formadora parecía muerta, dormida bajo el polvo acumulado de las rutinas seculares, viviendo de la ilusión de que educaba (RUGARCIA, citado por López Calva 2003), y sin notarlo mucho comenzaron a moverse las bases, primero suavemente, al principio un cambio de concepto, luego un cambio de postulado e incluso una técnica, y de pronto una modificación profunda de los intereses, de las preguntas, percepciones, intelecciones, reflexiones, deliberaciones, valores, valoraciones, y de las decisiones de sujeto involucrado en este cambio (López Calva, 2003). Entonces el horizonte había cambiado, no solo el catalejo del enfoque con el cual atisbaba.

Soplaba ya la pedagogía y muchos de estos primeros cambios se producían en un lugar muy privado y personal de esta maestra; porque estos soplos requerían un despliegue humanizante de la estructura consciente humana (López Calva, 2003) de esta sujeta; algo como una vela terrestre que

pretendiera equilibrar a esta formadora, en este proceso permanente, inacabado y conflictivo de humanización.

La construcción artesanal de esta vela se hizo en mi práctica pedagógica, el único taller donde me siento con el derecho de soñar la utopía de educar, pero desde la apuesta de **educar** como “enseñar el arte de llegar a ser humano, en el contacto con el otro ser humano, contagio a propósito, con intención, sistemático, planificado, vivido” (López Calva, 2003) y evaluado; en últimas la intención consciente y medio irresponsable de contagiar de humanidad a otro y a otra.

Solo así podría develar la naturaleza de ésta que sueña (Segal L, 1986), y lograr así construir una subjetividad y una epistemología que sostenga que lo que creo conocer en función de mi yo observador y no de lo observado. Construir la vela porque percibí los vientos y no porque los inventé. Mi soñar maestra, no como categoría universal y absoluta, sino como identidad reconocida en mi actuación particular, como reconstructora de conocimiento, como mediadora de procesos culturales, como agente de políticas, como portadora de deseos, como cuerpo en movimiento!

Sin embargo ahí no termina la historia, los torrenciales aguaceros sanadores de la didáctica, no lograron esconder los devastadores efectos que la pedagogía sobre mi pregnancy (Dorey R y cols, 1993)¹⁰; mi comportamiento hacia la presa, el o la estudiante, el o la paciente, tambalea; desde la fascinación del descubrimiento de nuevos apetitos por ellos y ellas, hasta las discontinuidades que presagian en su regularidad, ¡nuevos acoplamientos que serán ahora posibles!

¹⁰ Toda la apuesta sobre pregnancy, ameritaría ella solo, varios documentos, pero ante la emergencia de los vientos, sugiero lleve el documento completo, lo necesitaremos.

Apostaría por ejemplo, que ¡la presa la mayoría de las veces soy y he sido yo!

Ahora no cometo educación solo tránsito por prácticas sociales atadas a la historia de estos vientos, y aquellos por venir; ahora me visto con los hilos del tejido simbólico que sobrevivió a otros envistes, cohabito en una comunidad que por tradicional y ancestral, es ahora sobreviviente, más emocional que territorial; pero y por sobre todo, ahora con mi subjetividad aun en obra gris, y desde esta certidumbre de incompletud, ya no es importante si soplan o no nuevos vientos, pues desde mi trabajo artesanal de maestra, como “arquitecta del mundo de mi salón de clases”(Lieberman y Millar,1991), ya no quiero asumirme trasmisora de desigualdades entre individuos (Savater 1998, Citado por López Calva 2003), y perpetuadora de los privilegios de una minoría, solo pretendo reconocer con franqueza, que el viento real, ese verdadero rival, es mi corazón, ya que el reto es invitarlo a cambiar!, a transitar por este camino inacabado!

Esta es mi historia sobre los estragos placenteros de estos soplos, por ahora, os espero en el camino, pero si no he llegado por favor esperadme! Porque voy en esta travesía, conjurando las preguntas que comporta esta investigación.

CAPITULO N.1



El problema o el botín del viaje

1. EL PROBLEMA O EL BOTIN DEL VIAJE

1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Aproximarnos a la apuesta del análisis del discurso, como posibilidad para que los sujetos formadores en fisioterapia, cuenten, develen su práctica pedagógica; como opción que incorpore las voces de los y las maestras, como invitación a construir esa memoria colectiva que nos estamos debiendo; tal vez no debería hacerse sin presentar también la historia “oficial” que ha construido esta profesión. Esta “historia oficial” configura aquí un lugar desde el cual se han consolidado lazos de hechos pasados y presentes, con una red de significados que han venido a constituir el imaginario social (Gaborit, 2006) de esa comunidad de formadores, incluso orientando, no en pocos casos, lo “deseable” del identitario colectivo. Debido a que todo texto fuera del contexto peligrosamente se convierte en un pretexto, pongamos pues el contexto que oriente este texto.

La palabra **Fisioterapia** proviene de la unión de las voces griegas: *physis*, que significa naturaleza y *therapeia*, que quiere decir tratamiento. Por tanto, desde un punto de vista etimológico, Fisioterapia o *physis-therapeia* significa “tratamiento por la naturaleza”, o también “tratamiento mediante agentes físicos” (Wikipedia, 2007).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define en 1958 a la Fisioterapia como: "El **arte** y la **ciencia** del tratamiento por medio del ejercicio terapéutico, calor, frío, luz, agua, masaje y electricidad. Además, la Fisioterapia incluye la ejecución de pruebas eléctricas y manuales para

determinar el valor de la afectación y fuerza muscular, pruebas para determinar las capacidades funcionales, la amplitud del movimiento articular y medidas de la capacidad vital, así como ayudas diagnósticas para el control de la evolución"(O.M.S, en www.who.org).

La Fisioterapia es una profesión liberal, del área de la salud, con formación universitaria, cuyos sujetos de atención son el individuo, la familia y la comunidad, en el ambiente en donde estos se desenvuelven. Su objetivo es el estudio, comprensión y manejo del **movimiento corporal humano**, como elemento esencial de la salud y el bienestar del hombre. Orienta sus acciones al mantenimiento, optimización o potencialización del *movimiento* así como a la prevención y recuperación de sus alteraciones y a la habilitación y rehabilitación integral de las personas, con el fin de optimizar su calidad de vida y contribuir al desarrollo social. Fundamenta su ejercicio profesional en los conocimientos de las ciencias biológicas, sociales y humanísticas, así como en sus propias teorías y tecnologías.(Ley 528, 1999, Artículo 1). La Fisioterapia como profesión comporta un necesario proceso de formación, que en el caso de la mayoría de países y regiones, se ofrece en el ámbito universitario.

Investigaciones sobre los modelos pedagógicos que orientan la formación de Fisioterapeutas, develan como estos desde sus orígenes(Rebollo y cols, 1994) y aun hoy en día, “se han fundamentado en el desempeño de tareas específicas (adiestramiento, hábitos, y habilidades), bajo el concepto de la observación directa y de la repetición de actividades”(Torres, 2000) Y donde el desarrollo de la relación docente-discente estaba y esta centrada en “la transmisión y acumulación de conocimiento que pretende ser verdadero y útil” ; y donde los programa curriculares parecen acogerse a un modelo transitorio entre lo tecnológico y lo crítico (Alvarado y col, 1999).

Ahora bien, el rol de docente universitario en Fisioterapia es descrito para el caso Colombiano como “La actividad pedagógica del Fisioterapeuta ,una *noble practica* que debe ser desarrollada **transmitiendo** conocimientos y experiencias al paso que se ejerce la profesión, o bien en función de la cátedra en instituciones universitarias u otras cuyo funcionamiento este legalmente autorizado. En uno u otro caso, es **deber** suyo observar los **fundamentos pedagógicos** y el método de **enseñanza** que se ajuste a la ética profesional.”(Ley 528, 1999, Artículo 2, Parágrafo g).

Tradicionalmente la sólida formación clínica, científica, y administrativa, han sido consideradas “como sostén del desempeño del docente universitario en Fisioterapia, desestimándose los saberes pedagógicos” (Paz Labrido ,2003), y conservando la mirada de un rol adaptado del mundo clínico, donde se propone cubrir las necesidades de formación pedagógica, desde la instrucción técnica en didácticas (Rodríguez G y col, 1999), uso de tecnologías, etc.

Algunas investigaciones en Colombia, en torno al formador en Fisioterapia, apuntan hacia la influencia de la comunicación pedagógica y las relaciones maestro- estudiante (Bolaños AM y col, 1999), o bien a caracterizar los comportamientos del docente del área clínica (Escobar M y cols, 2003).

Tanto en nuestro país, como en las tímidas investigaciones que desde Norteamérica y España, abren vetas sobre esta temática, parecen centrarse en una mirada “eficientista” de la labor del formador, donde casi automáticamente se sigue asumiendo que un fisioterapeuta clínico exitoso en el *manejo* de pacientes, es por ende y casi que por añadidura, un buen formador(Jarsky R y cols,1990).

Poco o nada se investiga sobre el saber que se construye en la práctica pedagógica (forma de hacer las cosas) del formador, o bien sobre la pérdida gradual y constante de valor en la docencia, o sobre el aparente encerramiento en el conceptualismo y en el memorismo. Mucho menos, se detiene a revisar la pérdida de desarrollo personal y profesional del formador a pesar de los discursos importados incluso desde otras disciplinas; o se cuestiona la tan perseguida eficiencia que se absolutiza y se convierte en el criterio orientador de toda la formación docente (López Calva M, 2003).

Parece no emerger una preocupación legítima por propiciar reflexión docente sobre sus propias creencias pedagógicas y las prácticas, que convierten en acción estas creencias.

Si toda práctica pedagógica se organiza según unas reglas de juego, normas, costumbres, maneras de ser y valoraciones del mundo en que vivimos, su análisis develaría los caminos que este formador transita por ejemplo, entre lo teórico y lo práctico, y que se modifican fruto del complejo sistema de prácticas sociales que incorpora. Debe aclararse que la indagación teórica ó práctica, tiene en este proyecto un lugar dialéctico de enunciación, más allá de la trampa didáctica ó instrumental que otros estudios han propuesto. (Serrano G, 2002) o de la carnada fácil de la prescripción.

Ello significa que la práctica pedagógica traería consigo algo más que elementos observables, que comporta con ella, un sistema de ideas, involucra actitudes, saberes, y valores (Tallafero D, 2006) que el caso del Fisioterapeuta Formador, están por explorarse.

Es esta apuesta por el análisis de la práctica del formador, como importante fuente de aprendizaje, que quisiera como investigadora posibilitar esta disposición de aprender de ella, incluso de la mía propia, dejarla hablar por sí misma, y no someterla a los veredictos de los guardianes de la cultura “legítima”(Bustamante G, 2003) o bien desde los estándares hegemónicos de formación en Fisioterapia.

Igualmente el reconocimiento de que toda manifestación lingüística-comunicativa es significativa desde el punto de vista social, pues encarna la vida de una comunidad específica; que se pretende un acercamiento a los medios simbólicos emergentes en el discurso del Fisioterapeuta formador. Creo que es allí, en el discurso, como producción comunicativa (oral o escrita), donde se actualizan relaciones de fuerza y de poder, donde emergen consideraciones de género, poder, conocimiento, etc.. Son estos intereses los que constituye el norte que orienta la realización del presente proyecto investigativo.

1.2 JUSTIFICACIÓN:

El acercamiento a este rol específico de la formación en una profesión concreta como la Fisioterapia, tiene una intencionalidad ético político concreta e ineludible, invitar a los y las formadoras en Fisioterapia a ser partícipes de la construcción de conocimiento desde sus propias posibilidades (Cendales L, 2006). Tiene igualmente un interés pedagógico, reconocer el saber que emerge desde la narrativa o discurso que sobre práctica pedagógica, educativa, tienen y han tenido los formadores, haciendo de paso inteligible el momento histórico que vive esta organización. No debe olvidarse que como gremio, los formadores en Fisioterapia en Colombia, han sido pioneros en el área de la salud, en conformarse como cuerpo corporativo a través de la ASOCIACIÓN

COLOMBIANA DE FACULTADES DE FISIOTERAPIA (ASCOFAFI); entidad que desde comienzos del milenio, reúne a sus formadores en torno a temáticas en pos del mejoramiento de la profesión, aunque aun no concita reflexiones sobre la posibilidad de modos diferentes de saber, de aprender, y por que no, de un soñar una sociedad distinta. Esta es un deber social que creo también nos estamos debiendo aun.

El aportar a esta reflexión sobre este rol/actividad/misión, mas allá de la acción teleológica de la profesión, sino por ser formadores (desde la práctica social que implica), con una forma particular de hacer las cosas, que se convierte en un saber mediado instrumentalmente en la institución escolar; es una posibilidad real de este propuesta investigativa que se concreta en el acceso que el investigador tiene como protagonista de esta función/misión/rol de formador, al igual que la utilización de una metodología que no requiere recursos económicos de gran envergadura.

1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA:

¿Cuáles son los valores, creencias y formas de hacer las cosas, inscritos en el discurso de los formadores en Fisioterapia en Colombia?

1.4 OBJETIVOS.

1.4.1 General:

Describir el cuerpo de valores, creencias y formas de hacer las cosas, que emerge en el discurso de los (las) formadores en Fisioterapia en Colombia.

1.4.2 Específicos:

- Construir un marco conceptual sobre los núcleos problemáticos planteados, a saber: valores, creencia y formas de hacer las cosas, en el contexto específico del formador en Fisioterapia
- Diseñar una propuesta metodológica que permita develar la presencia y magnitud de los núcleos problemáticos así como de las relaciones eventuales entre las dimensiones descritas para cada uno de estos, en el discurso de los formadores en Fisioterapia.
- Proponer una interpretación de las fuerzas que se ponen en tensión en estas relaciones.

CAPITULO N.2



MARCO TEÓRICO O EL FARO INTERPRETATIVO

2. MARCO TEÓRICO O FARO INTERPRETATIVO

2.1 .ANTECEDENTES DE LA PROFESIÓN O RECONSTRUCCIÓN ARQUEOLÓGICA

2.1.1 La Fisioterapia y sus orígenes

La historia de la Fisioterapia se debe entender desde el conjunto de actuaciones, métodos y técnicas que de forma personal o colectiva se han basado en el empleo de los agentes físicos dentro de situaciones histórico-sociales diferentes con el fin de promover la salud. Así, desde el hombre primitivo, encontramos referencias a tratamientos naturales o basados en agentes físicos para combatir la enfermedad asociadas en un principio a rituales mágico-religiosos.

En la Antigua Mesopotamia, una **casta sacerdotal** llamada “Asu” era la encargada de realizar el tratamiento mediante agentes físicos y también mediante la fitoterapia. En el antiguo Egipto, por su parte, esta función recaía en la figura de los llamados “Sinu”, sanadores laicos. Existen numerosas referencias al uso de agentes físicos como agentes terapéuticos en la cultura que se desarrolló en el Valle del Indo en el 1500 a.C., así como en la antigua China ([ww. wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)).

En la América precolombina, los aztecas desarrollaron métodos terapéuticos basados en el agua en sus “baños de vapor” (temazcalli) de la misma manera que los Mayas con sus “baños de sudor” (zumpulche). Sin embargo, un punto de referencia importante para el desarrollo de la fisioterapia fue el florecimiento de la cultura helénica. A partir de Grecia, el empirismo en el cual se había

basado hasta entonces todo acto terapéutico, deja paso a un enfoque más racional de entender la salud y la enfermedad y en consecuencia, del tratamiento.(www.fisionet.net/hidroterapia).

Hipócrates, padre de la Medicina, puede también considerarse como uno de los grandes impulsores de la terapéutica física, alejándola de las prácticas religiosas y acercándola a posiciones más experimentales. Su filosofía terapéutica era la de “ayudar a la naturaleza”, esto es, impulsar mediante medios naturales, las fuerzas de autocuración del cuerpo (*Vis Naturalis Medicatrix*). En el tema del movimiento como agente terapéutico (kinesioterapia), Hipócrates desarrolló maniobras de corrección de las incurvaciones del raquis de causa externa, mediante compresiones, tracciones y manipulaciones. En el campo del masaje como medio terapéutico (masoterapia) describió la llamada *anatripsis*, o “fricción hacia arriba” que aplicaba para realizar drenajes vasculares. Así mismo, impulsó métodos gimnásticos preparatorios para el fortalecimiento de las extremidades en el arte de la caza, el deporte y la guerra, método que posteriormente perfeccionaría Herodio en su tratado “*Ars Gimnástica*”.

Aristóteles por su parte consagró sus esfuerzos en este campo al estudio de la kinesiología o ciencia del cuerpo humano en movimiento, y al estudio de la marcha humana. En el campo de la electroterapia, o Electricidad como agente terapéutico, realizó experiencias con descargas eléctricas de pez torpedo (tremielga), que aplicaba para los ataques de gota, método que después popularizarían los romanos.

La civilización romana desarrolló esta herencia terapéutica del mundo helénico. Así el termino “tractatores” que designo una función ó labor, relacionada con actividades de masajes y fricción

para los centuriones romanos y para uno que otro pensador griego, las cuales eran realizada por esclavos varones (Suárez A ,1998), sean los precursores ancestrales de esta profesión. El masaje era práctica habitual en el Imperio y se realizaba antes y después de los baños, de gran auge en aquellos días, a cargo de los llamados *friictori* y *ungiientarii*. Celio Aureliano introduce la hidrokinestiterapia (gimnasia acuática), y la suspensión-terapia (kinesiterapia con pesas y poleas), así como pautas para ejercicios postoperatorios y dolencias reumáticas como la artritis entre otras. Asclepiades desarrolló ejercicios terapéuticos basados en el movimiento activo y pasivo, así como los llamados “baños colgantes”. La figura principal de esta época, sin embargo, fue Galeno, que describió una gran variedad de ejercicios terapéuticos con sus parámetros de vigor, duración, frecuencia, uso de aparatos y parte del cuerpo interviniente, así como gimnasia planificada del tronco y los pulmones, para la corrección del tórax deformado cifótico o escoliótico.

En la Edad Media, la consolidación del cristianismo conlleva un abandono de la cultura de la salud, ya que el hombre deja de preocuparse por las vicisitudes físico-terrenales y pone su mirada en el cultivo del espíritu y el más allá. La civilización, la cultura y el legado de los clásicos, se refugian en los monasterios y los conocimientos sanitarios quedan en manos de la clase religiosa. Con todo, en Europa, se unieron y ayudaron los hombres de igual y ocupación: cirujanos-barberos y sanitario-boticarios. Sin embargo, en 1215 una ley aprobada en varios países europeos, prohíbe la práctica de la cirugía a los médicos. Aquí, el cirujano (de la voz griega *kier*, mano) se separa de la medicina (farmacopea) ya que utilizará la **mano** como instrumento, consagrándose pues al **arte manual**.

Los médicos, que fundamentalmente utilizaban la botánica, eran considerados los sanadores de las clases altas e influyentes y tenían acceso a la universidad, mientras que los cirujanos-barberos eran

despreciados por aquéllas, no disfrutaban de formación universitaria y atendían principalmente a las clases más humildes. Sin embargo, otro grupo de ellos, se decantaron por la aplicación de los medios físicos con fines terapéuticos y fueron precisamente los que mantuvieron esta tradición en el medioevo. Al parecer, cirujanos y Fisioterapeutas tienen históricamente un tronco común.

Volviendo a la Edad Media, al contrario que en la Europa cristiana, en el mundo musulmán bebieron las fuentes de los clásicos y se experimenta un gran interés y cultivo por todas las ciencias, y entre ellas la medicina. Médicos como Avicena, Averroes o Maimónides describen en sus textos remedios para numerosas dolencias, muchas de ellas tratadas con agentes físicos, sobre todo problemas reumáticos y afecciones de columna, utilizando para ello masaje, tracciones, ejercicios y diversas manipulaciones (www.wikipedia.org/Fisioerapia#Historia).

En el Renacimiento resurge el interés en Europa por el legado de los clásicos y las obras de los grandes terapeutas del pasado son releídas y estudiadas.

En la Época Moderna, el progreso y desarrollo de la ciencia amplía en gran medida los horizontes de la medicina. Se empiezan a realizar aplicaciones prácticas de los descubrimientos científicos en los laboratorios de las Universidades, así como se amplían los conocimientos anatómicos, de fisiología y de terapéutica.

A mediados del siglo XX, y después de las guerras mundiales con sus correspondientes secuelas, o bien fruto de las epidemias variopintas como la de la poliomielitis, caso colombiano por ejemplo, cuyas facturas fueron la de una gran cantidad de enfermos, lesionados y personas discapacitados de

diversa magnitud, poco a poco se va asentando en la clase médica mundial la idea de la creación de un corpus profesional que se consagre exclusivamente al estudio y práctica de esta disciplina, la Fisioterapia.

Éste es el motivo de la creación oficial de los cuerpos de Fisioterapeutas en todo el mundo y la profesionalización y el despegue de la misma al acceder la Fisioterapia al rango de estudio de carácter Universitario ([#Historia](http://www.wikipedia.org/Fisioerapia)).

2.1.2 Fisioterapia y desarrollo gremial

El inicio de la Fisioterapia en el mundo, como oficio reconocido socialmente, se remonta a la última década del siglo XIX en Inglaterra (1895), con la creación de la *Sociedad de Masajistas Entrenadas*, posteriormente *Sociedad de Masaje y Gimnasia Médica* y en 1943, *Sociedad Oficial de Fisioterapia*. La Fisioterapia se organiza como profesión a nivel mundial, en 1951, con la creación de la Confederación Mundial de Fisioterapia (WCPT), la cual está constituida por las asociaciones profesionales de los diferentes países y representa el órgano directivo, por excelencia, de la Fisioterapia en el mundo.

En 1995, la WCPT emite el documento “Declaración de Principios y Criterios” como carta general de navegación para la profesión a nivel mundial. El documento, en lo referente a la titulación afirma que:

Las designaciones profesionales de fisioterapia o terapia física y los títulos de fisioterapeuta o terapeuta físico, así como sus respectivas traducciones a otros idiomas, pertenecen exclusivamente

a las **personas** debidamente **calificadas** con aprobación de las asociaciones profesionales afiliadas a la Confederación Mundial de Fisioterapia (WCPT).

Las personas que deseen **hacer uso** de los servicios de un fisioterapeuta tienen derecho a saber que reciben dichos servicios de personas con calificaciones reconocidas y cuyo **comportamiento** profesional obedece a códigos de ética (wcpt.org/doc, 1995 . Declaración de Principios y Criterios. Pag. 7).

De otra parte, respecto de la formación fisioterapéutica, declara que:

- Consiste en un **aprendizaje continuo** que comienza con la admisión a una facultad debidamente acreditada y finaliza con el retiro de la práctica activa. La meta de la formación fisioterapéutica es el **continuo** desarrollo de los fisioterapeutas quienes, tras **recibirla, poseen** el consiguiente derecho de practicar la profesión sin limitaciones.
- El programa de formación fisioterapéutica deberá ser **coherente con las necesidades sociales** y de salud del país donde se vaya a practicar la profesión (wcpt.org/doc, 1995. Declaración de Principios y Criterios. Págs.5-6).

2.1.3 Formación en Fisioterapia en Latinoamérica

La profesión de Fisioterapia / Kinesiología está institucionalizada para su enseñanza desde 1922, en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. En los otros países la profesión se institucionaliza a mitad del siglo.

El proceso de creación mantuvo un ritmo secuencial hasta la década de los 90, momento a partir del cual se observa un marcado incremento en el número de programas. Hoy en día la región cuenta con más de 68 facultades, en las cuales el proceso de formación fluctúa entre 3 y 5 años, siendo ésta última duración la más frecuente. En la región coexisten los niveles técnico, tecnológico y universitario, siendo este último el que predomina. Todos los programas de formación son presenciales y el 90% funciona en jornada diurna.

En la región ha existido una preocupación permanente por **los procesos formativos**, ya que se parte del convencimiento de que la comunidad profesional se gesta en las aulas y es allí donde se deben centrar los esfuerzos para lograr la comunidad profesional que se desea tener. (Sarmiento y col, 2004). Es así como se ha buscado diagnosticar la formación académica y elaborar propuestas de currículos mínimos para la región; de estos procesos se ha podido concluir que *“existe una gran heterogeneidad en los conceptos básicos utilizados al interior de la profesión en cuanto a los procesos curriculares, así como en los modelos pedagógicos que se inscriben a los sistemas educativos propios de cada país”* (ídem) y región, demostrando la necesidad de establecer al menos un acercamiento a las condiciones en que se está desarrollando esta labor de formación del Fisioterapeuta que cada estado- nación requiere.

2.1.4 Fisioterapia en Colombia

En Colombia, la profesión de Fisioterapia se institucionaliza para su enseñanza y práctica en 1952 y, desde entonces, ha estado inscrita en el campo de las ciencias de la salud. Aunque en un primer momento su perfil profesional estuvo relacionado casi exclusivamente, con los procesos de rehabilitación médica, hecho que le propició su reconocimiento como una profesión técnica y

heterónoma, hoy la Fisioterapia en el mundo y en Colombia, es reconocida como profesión consolidada, autónoma y con un cuerpo de saber disciplinar propio, orientado al estudio del movimiento del cuerpo humano.¹¹

En consonancia con su desarrollo histórico, podría decirse que la educación de los fisioterapeutas Colombianos ha pasado, al menos, por tres momentos. El primero, orientado a la formación de técnicos profesionales, se inicia en 1952, formación con una marcada orientación religiosa, para formación de *señoritas* de la clase *privilegiada*, y como respuesta expedita a la atención de poblaciones de pacientes originados en la epidemia del polio de la época (Sarmiento M, 1998). Este periodo culmina con la promulgación de la Ley 9 de 1976 por la cual se reconoce a la Fisioterapia como una profesión que requiere formación universitaria.

El segundo período va de 1976 hasta 1991, tiempo durante el cual, los seis programas académicos existentes en el país en ese entonces, orientaron sus esfuerzos a **formar profesionales** con una sólida fundamentación científica y avanzaron en la formación social humanística y metodológica investigativa que caracteriza al universitario. Los estudios realizados sobre los modelos de enseñanza en fisioterapia, en este periodo, comentan que estos: “se han fundamentado en el desempeño de tareas específicas (adiestramiento, hábitos, y habilidades) bajo el concepto de la observación directa y de la repetición de actividades” (Torres M, 2000)

¹¹ “El elemento fundamental de la autonomía profesional es asegurar que cada fisioterapeuta tenga libertad para ejercer su juicio profesional en la promoción de la salud, prácticas preventivas, atención y tratamiento de sus pacientes, dentro de los límites de los conocimientos y competencias terapéuticas predominantes (...) Confederación Mundial de Fisioterapia. (1995) Declaración de Principios y Criterios. p. 13-18.

El inicio del tercer período fue marcado por la promulgación de la Constitución Política de 1991 y sus consecuentes actos legislativos (Ley 30, 115, 100, 60, etc.). En efecto, a partir de estos eventos jurídicos y de la reorganización social de ellos derivada, las comunidades universitarias encargadas de formar a los fisioterapeutas colombianos, se vieron presionadas a organizarse y armonizar sus discursos y prácticas con las exigencias del entorno nacional, regional y global.

En el ámbito nacional existían 29 programas académicos de Fisioterapia, a diciembre de 2002. De ellos, 26 ofrecían formación y título universitario mientras que los 3 restantes lo hacen a nivel técnico¹².

2.2 EL FORMADOR EN FISIOTERAPIA O EL CONVIDADO AL VIAJE

La docencia universitaria en las distintas profesiones de la salud, particularmente en Colombia, es ejercida por profesionales “reconocidos en su ejercicio clínico más no formados en pedagogía” (ICFES, 1997); la formación en Fisioterapia no escapa a esta caracterización.

La literatura internacional, particularmente para el caso de la docencia en Fisioterapia ha centrado su análisis en el contexto clínico de esta práctica, vale decir donde se desarrollan las actividades de atención de pacientes-usuarios (Escobar M y cols, 2003). Uno de estos estudios asignaba un papel importante a las habilidades *pedagógicas* en la enseñanza en el área clínica (May B, 1983). El autor de este trabajo, con una perspectiva de la escuela Norteamérica, encontró que los profesores en Fisioterapia valoraban las *habilidades pedagógicas* como una *herramienta* importante de su

¹² Según la ley 528/99 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Fisioterapia en el país, ésta sólo puede ser ejercida por fisioterapeutas con título universitario (Artículo N°1), razón por la cual la formación técnica debería ser complementada con el ciclo de formación profesional.

práctica. Éstas incluirían: "la habilidad de adaptar la enseñanza a necesidades individuales, enseñar a través de la demostración, dar y recibir retroalimentación, y evaluar los resultados".

Sin embargo sorprende, que es esta misma escuela, la que se estructuró un acuerdo/propuesta sobre "PROFESIONALISMO EN FISIOTERAPIA Y SU CUERPO DE VALORES", desde el cual los pilares de esta corporalidad descansan en

1 Responsabilidad.^o

2. Altruismo

3. Compasión /Cuidado

4. Excelencia

5. Integridad

6. Deber (compromiso) profesional.

7. Responsabilidad social

En este mismo documento hacen extensivas estas características a las que se incorporarían a la actividad educativa del Fisioterapeuta (APTA, 2001), entendido como función/rol/misión del Fisioterapeuta formador-docente. Este trabajo incluso propone un dispositivo de Autoevaluación de estas características, las cuales son evaluadas desde el criterio de frecuencia de ocurrencia de estas características., en lo que este documento denomina el *Cuerpo de Valores* (Anexo N°)

Otro estudio analiza el "comportamiento **más efectivo y menos obstaculizador** para los estudiantes" por parte instructor clínico (Jarky y cols, 1990), centrando de nuevo el protagonismo en el rol del docente clínico aunque la información recabada se tomo de los estudiantes de estos. El

^o El término oficial es ACCOUNTABILITY, que en su más amplia interpretación implica mas que responsabilidad, pero asumo la precariedad de la expresión, por no ser objeto de este momento del trabajo el análisis de la construcción lograda.

docente en este estudio no fue indagado o invitado a reflexionar sobre su comportamiento, o a calificarlo de eficiente o no, y mucho menos de obstaculizador; tal vez porque al igual que en Colombia, el estudiante, por ser usuario/cliente de un servicio educativo, pareciera ser un referente de mayor legitimidad que el maestro mismo, para analizar la practica del docente.

A nivel de España, para analizar otro caso, se evidencian algunos cuestionamiento que son comunes al gremio docente en Fisioterapia en Colombia, tales como: **¿quién lo forma en el tema?, ¿qué ayudas recibe?, ¿el ser un gran profesional en el mundo asistencial ya implica necesariamente ser un buen profesor?**, etc. (Rodríguez Fuentes, y cols.1999). El grupo español incluso adelanta conclusiones de este talante:

“Como miembros docentes universitarios que somos, consideramos que, en mayor o menor medida, pasamos al igual que el resto, por ese mal trago de tener que reconocer que nadie **nos ha enseñado** a desempeñar nuestra **labor** formativa y, lo que es peor, con ideas vagas sobre cómo llevarla a cabo. El resultado, como ya todos están pensando, puede ser claramente negativo: insatisfacción de los alumnos, insatisfacción en el profesor y, por extensión, descontento de la sociedad y sus instituciones, lo que nos lleva a **no** poder cumplir esa elevada meta propuesta y/o impuesta de mejorar la calidad de la educación. Pensamos que debemos empezar por la base, en lo que al papel del profesor se refiere, y eso nos obliga a pensar, **compartiendo** ideas con el profesor”

Estas reflexiones llegaron incluso a proponer como respuesta a la problemática planteada, la necesaria "estructuración y puesta en marcha de un Programa de Formación del profesorado existente y la formación inicial del futuro profesor"(Rodríguez Fuentes, y cols.1999).

Sin embargo, cuando se habla de *formación* del profesorado de fisioterapia, con frecuencia aparecen referencias a una *buena función docente*, al igual que para alcanzar por medio de una formación específica, niveles óptimos de competencia (Paz Labrido B y. Talón Bermejo A, 2003), lo cual tradicionalmente pareciese confirmar que la **sólida formación científica** es el único sostén del desempeño docente universitario en fisioterapia, desestimándose por ejemplo los saberes pedagógicos, sobrevalorando incluso el uso de medios y tecnología, como garantes de la función docente y perdiéndose en la ola del "eficientismo" que equipara la **misión** docente con una función u oficio, e incluso legitimando su rol de técnico-experto (Imbernón, 1994).

En este caso, los profesionales se perfilan como poseedores del conocimiento de las reglas y regularidades de un dominio específico y con la responsabilidad para prever respuestas certeras a cualquier cuestión que se les plantee. Aunque en la teoría esta concepción pareciese ya superada por otros modelos, en la práctica todavía es frecuente, tanto en las universidades en general como en las escuelas de fisioterapia en particular (Jarsky R, 1990), tanto así, que con mucha rapidez y sin mucho análisis se asevera que los "principales puntos fuertes y las debilidades de las tareas del docente en fisioterapia, se determinarán desde la evaluación de su **desempeño**"(Ibidem).

Algunos tímidos, pero cada vez mas numerosos esfuerzos, para decir verdad, proponen un alto desde la función transmisora de la profesión, y una reflexión sobre este escenario misional de la docencia, mas allá de la trampa rápida de la didáctica y de la incorporación hegemónica e irreflexiva de tecnologías, de la virtualidad irresponsable que certifica habilidades que no se **observan**, en una profesión donde las manos, el cuerpo y el alma del profesional tocan vidas, individuos, colectivos.

En 1999, Susan Deusinger, desde su trabajo como editorialista del Journal de Educación en Fisioterapia, compartía inquieta, las siguientes reflexiones:

-Los estudiantes de Fisioterapia asumen que **investigar** es difícil pero que **enseñar** es fácil.

-Existe una escisión entre los procesos de investigación y de enseñanza, que los sitúa como roles disyuntos.

¿Cómo entonces se espera que sea la **sólida formación científica**, el garante de la función docente?

Se presagia una inconsistencia en el postulado teórico esperado y la práctica que moviliza esta disyunción.

-La buena enseñanza es frecuentemente interpretada como habilidades para la presentación de los contenidos.

Sería importante revisar la “tipología” que ha generado esta mirada de maestro descrito como animador, diestro en los dispositivos tecnológicos, etc.

Termina la colega su editorial, invitando a investigadores y maestros, a presentar las propuestas investigativas que estudien y soporten la práctica docente, y lo hace del brazo de la pretendida intención de hacer esta práctica “más eficiente”.

En el verano del 2000, desde este mismo Journal de Educación en Fisioterapia, Lorna Hayward, propone una auto-reflexión a su práctica docente “novata”(Hayward L, 2000) desde el análisis de su diario, entrevistas a sus alumnos, e incluso el análisis de los videos de sus propias clases. Tres categorías emergen de su análisis: **La institucionalidad, el territorio del aula de clase y la pedagogía**. Esta autora presentara su estudio como insumo para posteriores documentos y seminarios en EE.UU. que presentan la propuesta de la **práctica auto reflexiva** como opción para

que los jóvenes docentes en Fisioterapia, aborden la construcción de saber fruto de la práctica misma.

En Colombia, las reflexiones sobre este escenario del ejercicio profesional, se han circunscrito ò bien a la caracterización del instructor clínico desde la mirada de sus discípulos (Escobar M y cols, 2003), ó bien a reconstruir la memoria sobre el tipo de prácticas de enseñanza (Torres M,2000) ejercidas en el ámbito de uno de los 30 programas, que a lo largo y ancho del país, forman personas, ciudadanos, profesionales en Fisioterapia; ò bien a socializar los resultados de un cambio en el modelo de asignaturas específicas, sobre el “mejoramiento del aprendizaje del estudiante” de fisioterapia (Rojas M, 2004).

En 2003, como parte del trabajo de grado para obtener la especialización en Pedagogía para el desarrollo del aprendizaje, esta investigadora publica sus primeros atrevimientos sobre la necesidad de un análisis, no se claramente con que tipo de profundidad, a la condición misional del Fisioterapeuta docente. Este análisis se produce en un momento en que la notoria pauperización de las condiciones contractuales del fisioterapeuta docente, donde incluso, en esa carreta donde se endilgan funciones y responsabilidades a la practica pedagógica; se le urge a ellos y ellas, la imperiosa necesidad de que el aula de clase se *convertida** “en campo de investigación de experimentación pedagógica, donde el objetivo de la universidad estaría orientado a la formación de mentes para el desarrollo, donde se educa para la ciencia y la tecnología, se forma investigadores, se hace investigación, se prepara a las elites nacionales para administrar el interés publico genuino”.(Patiño L, 2002).

* Convertir: concepto que trivializa la practica docente en términos de rutinas, protocolos, etc.

En este tiempo aventuré (con mucho de irresponsabilidad) a proponer que desde la estructuración del aprendizaje significativo: “Los modelos pedagógicos aplicados actualmente deberían permitir que se relacionen los aspectos cognitivos, prácticos y afectivos en la construcción del aprendizaje. Entonces el rol del maestro se centraría en permitir que el estudiante atribuya significado a la nueva situación planteada, que contraste entre lo nuevo y lo actual, que pueda tratar a fondo la información aportada, que establezca relaciones entre los diversos componentes del movimiento corporal humano, que el estudiante pueda realizar miradas sobre como se percibe a si mismo, como ve la enseñanza misma y como ve a los otros” (Robayo A, 2004).

De estas aventuradas reflexiones, ha llegado este momento en el cual no podría acercarme a la reconstrucción de del saber sobre el rol del Fisioterapeuta docente, sin reconocer mi necesidad de hacerlo desde la existencia de actores decididos y dispuestos a reflexionar sobre su practica (Barrios del Mundo; 2003), y que están consciente o inconscientemente realizando procesos de reconstrucción de su practica, pero y por sobre todo, que no son actores de esta investigación de los cuales no puedo ni quiero hacer distancia.

2.3 DISCURSO DEL FORMADOR EN FISIOTERAPIA O LA DONCELLA A CONQUISTAR

En 1996 la Ft colombiana Julia Adriana Castro propone un estudio donde explorar el tejido simbólico de la cultura de los profesionales en fisioterapia, en busca de los “sentidos y significaciones que contribuyen a perpetuar estados de dominación, alineación y subvaloración de sus miembros, limitando la autonomía, el desarrollo profesional, y la pauperización laboral de este

grupo de personas”; esta investigadora interpreta las formas en que se manifiestan y legitiman en el comportamiento dentro y fuera del acto terapéutico, el contenido de los universos simbólicos, su anclaje en la tradición y en la influencia recibida históricamente a través de la religión, el género y la medicina”(Castro J, 1996). Los escenarios estudiados corresponden a intervenciones clínicas de usuarios desde el análisis de algunos “comportamientos” observados por ella, al igual que de la expresión (supongo, dialógica) con los profesionales que participaron en la investigación. Esta investigadora que indagó sobre fisioterapeutas en el área clínica, no se preguntó sobre fisioterapeutas docentes; ella concluye que “la práctica clínica está inscrita en un tejido simbólico de los practicantes”, intuye aquí que la pregunta podría orientarse hacia: ¿Qué sucede con esta práctica con aquellos clínicos que son ahora formadores?. Dejándola planteada para posteriores investigaciones, al igual que deja la veta sobre las “correspondencias no mecánicas del tejido simbólico, desde la generación a la cual pertenecen los participantes”, vale decir, desde la formación que sus docentes en su tiempo, inscribieron en su cuerpo de valores y que ellos ahora retransmiten, como fundamento para develar también la modificación o no de las prácticas, pero susceptibles a ser miradas desde la formación que obtuvieron los, ahora docentes. Su aporte investigativo evidencia que el rol, función, o escenario de práctica pedagógica, requiere de un análisis particular del cual esta investigación no puede dar cuenta.

De otro lado, en la búsqueda preliminar no se encontró investigación alguna sobre el Discurso de los docentes en Fisioterapia, así que el referente para presentar este aspecto tendré que realizarlo desde los análisis que autores de otras disciplinas, han propuesto para el análisis del discurso.

Analizar el discurso per se, se me planteó como un desafío epistemológico y metodológico que permita construir un objeto de estudio cuya materialidad lingüística (sintáctico y semántico) no permita que se “borre la materialidad socio-histórica” (Bonnin J, (2006) donde éste se produjo. En el contexto específico del docente, porque su análisis, se ha convertido no solo en una senda para avanzar en el saber sobre el proceso de enseñanza –aprendizaje (Martínez V, 2005), sino porque desde el planteamiento de Teun Van Dijk, desde el análisis crítico de este discurso, se podría “evidenciar el problema social del docente en relación al poder y a la desigualdad” (Van Dijk, 2000). No aventuraba en el comienzo de este viaje, otra forma de apostarle a este análisis, sin el temor propio de **sobre-interpretar** lo allí puesto, pero es desde la perspectiva del análisis crítico que se pretende este acercamiento. El camino me mostró que por ser esta la primera experiencia de análisis del discurso del formador en Fisioterapia, no fue el análisis crítico, el enfoque justo o el tamiz correcto para leer estas narraciones. Valiosa ola que nos giró un tanto la apuesta metodológica.

Al ser una experiencia de la cual no logré en las pesquisas precedentes encontrar insumos específicos, profundizaré en este análisis desde la herramientas ofrecidas por la maestría, pero me creo en el deber de puntualizar que el **discurso** aquí planteado se refiere a la “producción o relato producto de la entrevista que permitiría que el docente se hunda en la reflexión sobre la cotidianidad de su labor docente”(Expedición Primera Infancia, 2005), que conecte recuerdos del inicio de su practica, donde **él o la** docente se conviertan en narradores de historias sobre la ocasión en que su acto docente fue calificado por el o ella, como exitoso. Una paráfrasis intencionalmente constituida por el presente investigador, al servicio de la pretensión de este trabajo (Robayo A, 2004) En este caso, los relatos de las clases vividas, se pretende que tengan la posibilidad de de promover la

revisión y ampliación de las ideas e instituciones de los maestros, puesto que la narrativa permitiría dar forma a las experiencias cotidianas. De acuerdo con Fernández “los relatos de experiencias vividas está constituida por una serie de actos verbales (*para el caso escrito*) simbólicos o conductuales que se hilvanan con el propósito de contarle a alguien que ha sucedido algo” (Fernández M, 2006), y la pretensión aquí es concitar a esta reconstrucción.

Así que mientras las tendencias generales de aproximación, o debería decir “abordaje”, porque como acción se asemeja mas a mi analogía del viaje; plantan el análisis de este desde la posible tipología (enseñante, presentador, predicador, progenitor, político, educador) que emerja para caracterizar al emisor –docente-maestro (Martínez-Ortiz V, 2005) y algunas mas recientes proponen mas bien un análisis de las dimensiones funcionales que se identifican allí, a saber: instructiva, afectiva, motivadora, social y ética (Martínez-Ortiz V, 2007), esta investigación pretende propiciar esta reconstrucción reconociendo inicialmente, que esta elaboración de una clase recordada o instalada en la memoria como “exitosa” otorgue voces a los y las docentes, y el análisis pretenderá interpretar lo mas fielmente posible, lo allí narrado.

2.3.1 Valores del fisioterapeuta docente

Al estudiar el tema de valores del docente, me encontré con variadas tendencias sobre este campo de análisis, desgraciadamente ninguna con una exploración en el caso del formador en Fisioterapia. Algunas recavan sobre la solidaridad y la responsabilidad social como valores que facilitan el restablecer el vinculo social y reivindicar lo colectivo, desde los cuales se propicia la construcción de relación y vida colectiva, a través de seis tipos de comunidades, una de ellas, la

comunidad del discurso. (Torres Castillo A, (2002) Desde allí podrían plantearse preguntas específicas tales como:

¿Cómo esta el proceso de afirmación o construcción de la comunidad de formadores en Ft?

¿Cuáles son las acciones de intervención social del maestro en FT?

¿En el aula? ¿Dónde se expanden las experiencias asociativas?

Otro estudio sobre valores del docente, cuestiona la pérdida gradual y constante del valor en la **docencia**(López Calva M, 2003), y conjetura la urgente necesidad no sólo cambio de conceptos, postulado o técnicas, sino de modificación profunda de los intereses, de las preguntas, percepciones , intelecciones, reflexiones, deliberaciones, **valores**, valoraciones, y de las decisiones del sujeto involucrado en este cambio, e incluso aventura como apuesta que: “Mucho de la producción educativa del conocimiento ocurre en un lugar muy privado y personal del maestro... allí donde las preguntas fundamentales giran sobre:

1. ¿Como lo hacemos?
2. ¿Para qué lo hacemos? (valor **simbólico** asignado a la tarea)
3. ¿cómo podemos hacer mejorar eso que hacemos? (pg.50 y 51)

Este enfoque particularmente relevante para mi, desde la conceptualización de la **Profesión docente** como “vocación educadora concretada en prácticas específicas” (pg.55), ha sido particularmente esclarecedora para concretar al maestro como “sujeto empírico, inteligente, razonable, responsable, en búsqueda de autenticidad”, pero y por sobre todo al maestro-docente como “como arquitecto del mundo de su salón de clases, con un estilo personal, que determina de manera significativa el clima, el proceso y los resultados educativos que se obtienen” (pg.58). Sin embargo este trabajo también reconoce el rol, del maestro como “perpetuador de desigualdades de oportunidades y privilegios

entre individuos (pg.65). Argumentos que refuerzan la necesidad de develar el campo de los valores del maestro, campo este de tensiones, pero también de ejercicio de poder.

Ninguno de los dos trabajos citados con anterioridad, propone sin embargo, una apuesta metodológica para develar estos valores.

Un estudio venezolano, apuesta por los “valores culturales como realidad ineludible para evidenciar el modelo de formación del docente en ejercicio”, y cuya pregunta investigativa tiene resonancia con la planteada en la presente investigación, propone una análisis de “El conocimiento, la participación y la autonomía, en el discurso y las prácticas” (Grupo de Tecnologías Educativas, 2003) de algunos docentes de aula. El interés particular de este grupo en relación a los valores se enfoca en identificar cuáles son estos valores, como afectan la práctica en el aula, y como eventualmente influyen en el aprendizaje de sus alumnos.

Aunque este grupo define y presenta la metodología utilizada, los conceptos de “valor, creencia y forma de hacer las cosas” son estudiados desde la propuesta de tipología de los valores propuestos en el trabajo de Mariano Grondona en el año 2000, permeados estos por lo que el grupo determina como **“elementos críticos que influyen la practica pedagógica: Conocimiento, participación y autonomía”**. Los términos incluso de creencia, actitud, y acciones se diluyen en el trabajo para dar lugar a un análisis del discurso, desde las respuestas por escrito que los maestros hacen a instrumentos descritos en detalle (cuestionario y situaciones problémicas), y por las observaciones realizadas durante aproximadamente 30 meses a 99 docentes (Grupo de Tecnologías Educativas, 2003)

En la indagación que previamente relaté, encontré que la Asociación Americana de Fisioterapia (APTA, 2004), propuso una estructura de cuerpo de valores, (CORE VALUES) que pretendía: “desarrollar un documento consensuado y comprensivo basado en *el profesionalismo* que sería integrado en un modelo *normativo de la educación* profesional en Fisioterapia, (versión 2004), documento este que incluye:

- a) los valores básicos de la profesión
- b) los indicadores (juicios, decisiones, actitudes, y comportamientos) que son completamente constantes con los valores básicos, y
- c) una matriz profesional de la educación que incluye resultados educativos, ejemplos de objetivos del comportamiento final, y ejemplos de los objetivos educacionales para el aula de clase y para la práctica clínica.(sic)

Este trabajo propone los 7 *valores básicos* (responsabilidad, altruismo, compasión /cuidado, excelencia, integridad, deber (compromiso) profesional y responsabilidad social) que comportan descriptores específicos y que como se anotó con anterioridad, incorporan un dispositivo de autoevaluación de la regularidad con que se presentan, usan o acciona con ellos. En los anexos se encontrará posteriormente una copia de la traducción no oficial e este documento así como de estos descriptores.

He creído oportuno operar el rastreo de estos valores en el discurso desde este corpus, merced a que esta apuesta ha sido presentada mundialmente, como referente de procesos de evaluación previo al reconocimiento de la titularidad del Fisioterapeuta formado en cualquier latitud, por parte de la

APTA, a la Confederación Mundial de Fisioterapia (WCPT), o y como referente de *profesionalismo*, incluido por extensión no consentida al del Fisioterapeuta docente.

Creo que el rastreo de esta unidad de análisis en el discurso otorgue voces a aquellos juicios de valor que la retórica docente legitima, la más de las veces, sin una profunda reflexión. Igualmente se hace el análisis desde este documento, porque junto con éste cuerpo de valores, el modelo de intervención de la APTA, han sido el caballito de batalla para ser el rasero verificador del perfil globalizado del Fisioterapeuta, así que su análisis, y discusión nos cae de perlas previo a la implementación de la regulación de movilidad profesional que acompaña el futuro tratado de libre comercio.

2.3.2 Creencias del fisioterapeuta docente

Las creencias son una parte relevante en la vida profesional de los profesores porque operan como la base que guía sus acciones (Duran E, 2001), este es el presupuesto común al estudio de esta dimensión en la función docente en general. Igualmente, se describen como las creencias desde el papel relevante que parecen cumplir en “la concepción y organización del mundo”(Paz Ladrido B y. Talón Bermejo A, 2003), estos estudiosos del tema, aportan igualmente que en ellas intervienen un “conjunto de factores personales y sociales que vienen a constituir las cualidades de la epistemología del hombre”. Villoro, por su parte sustenta la tesis de que las creencias están en nosotros como **disposición** de las que podemos echar mano ante situaciones que así nos lo exijan para dar cuenta de una realidad (Villoro L, 1989).

La mayoría de estos estudios se refieren a las creencias del docente, bajo el termino de “**teorías implícitas**”, es decir, tratando de hacer explícito lo que tradicionalmente se ha mantenido implícito,

como disposiciones que orientan la acción, tratando de comprender la práctica educativa desde su sentido transformador, desde la articulación no mecánica pero sí concreta de la creencia con la acción (Aguilar J, 2003).

Así conceptualizadas, rechazan la versión de que la creencia es un “estado psicológico o una ocurrencia” (Ibidem, pag.78) Se propone que no hay modificación de la acción pedagógica sin una modificación de lo establecido, incorporado al cambio una ruptura paradigmática, una modificación ideológica.

En palabras de los teóricos sobre esta relación:

“La corrección de las equivocaciones exige algo más que una insistencia en los métodos, exige la revisión permanente del condicionamiento ideológico de clase” (Paulo Freire, 1992).

“Cualquier acción que intente hacerle ver otras cosas al maestro tiene que empezar por derrumbar lo que el (o ella en este caso) suponían bien establecido y clarificado” (Emilia Ferreiro). Citados ambos por Rosa M^a Torres (1999).

Encontré en mi pesquisa un estudio sobre actitudes, creencias, conocimiento y comportamiento profesional del Fisioterapeuta, pero en éste, el término actitud y creencias son utilizados como símiles teórica y metodológicamente, indagando por ellas desde una propuesta de escala Likert (Jette D y cols, 2003).

Sin embargo, al no existir literatura previa precisa sobre las creencias del Fisioterapeuta Docente, me veo en la penosa obligación de aclarar, que en el interés específico de esta investigación, la dimensión concreta de la creencia pretende su indagación para las categorías de educación, docente en Fisioterapia, conocimiento, poder y una que es de particular interés en una profesión con un 83% de mujeres estudiando, o bien ejerciéndola, la creencia sobre el concepto género.

2.3.3 Formas de hacer las cosas del fisioterapeuta docente

La forma de hacer las cosas es entendida como una práctica pedagógica que esta conformada de algo mas que de actos observables, es ante todo una ocasión única e irrepetible, una practica social.(Tallafero D, 2006).. Esta practica podría igualmente reconstruirse en la memoria, porque como formadores, cargamos con nosotros la memoria de muchas tramas y un cuerpo mojado por la historia y la cultura, cuyos pedazos de tiempos nos constituyen en una trama mayor, y en la “función de formador, estos pedazos podrían soldarse al retomar el acto de recordar, contar y narrar, convirtiendo esta apuesta en una estrategia orquestada para rememorar experiencias, en una mirada socio-política” (Gómez M, 2007).

Interpelar esta practica social , darle voces, es también una pretensión de esta investigación; desde las posibilidades de la memoria, pero con ella, también facilitar el ligado olvido, pues la invitación a la narración producirá seguro, documentos con escenificaciones parcializadas, como narración ligada la tiempo, pero en ultimas el “lenguaje como ejercicio de la memoria”.(González ML, 2007)

Igualmente, la práctica pedagógica es mas que acción instrumental, es interacción, de allí se deriva el papel central de la reflexión y su articulación entre esta y el conocimiento que esta implícito en

esta acción, a propósito de una práctica que compromete personas concretas en un momento histórico concreto (Alicea R ,1997).

En las formas de hacer las cosas yace un verdadero paquete de conocimiento situado, adquirido, aquilatado y amasado desde el sudor de la experiencia. Indagar sobre la forma de hacer las cosas del Fisioterapeuta docente, es recrear el cómo, la “necesidad ontológica ha necesitado la práctica para volverse historia concreta” (Freire P, 1992). Inquirir sobre la práctica pedagógica podría ser de este modo visto como una aventura de revelación, desde la reflexión episódica de un profesional en un evento que el o ella, califica como *exitoso*.

La pretensión aquí no es inducir a una práctica reflexiva (Perrenoud P 2004) ni mucho menos de descalificar o legitimar rutinas bajo pretendidos modelos de excelencia, sino desde la urgencia de identificar el pensamiento que subyace a la acción pedagógica y que se sumerge bajo esta, las microdecisiones que condicionaron o hicieron posible el eventual desarrollo exitoso de este episodio, por contradictorias o coherentes que estas pudiesen parecer, en pos tal vez, de capitalizar la experiencia, desde la retrospectiva que aunque pudiese magnificar o diluir elementos vitales, permite una interesante distancia que la memoria rescata.

Aunque esta memoria emergería como experiencia individual, acto aislado, no podría plasmar categorías desde estas experiencias, sin crear un espacio colectivo y participativo, que al presentarlas, desafíe a un grupo de fisioterapeutas docentes, a interpretarlas, a ordenarlas o bien a reconstruirlas (Jara O,1998) Solo de ese modo la sistematización producto de este ejercicio, facilitaría tal vez, el surgir de preguntas que le den lugar a la experiencia acumulada por ese grupo,

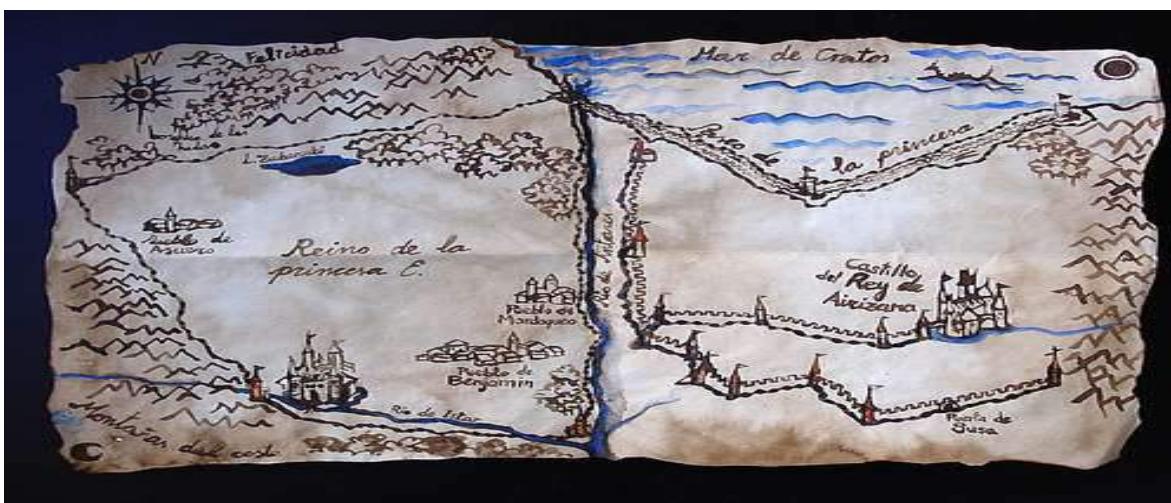
así sumaria desde las singularidades y mutaciones que reconfiguran el sentido de la práctica individual (Federico C y cols,1994), como mediación reflexiva que no practica reflexiva.

Es a este viaje en busca del botín, el discurso, desde la narrativa producto de la memoria; con el cual seguramente partimos sin saberlo, que os invito.

PROPUESTA GRAFICA DE ANÁLISIS O MAPA NO SECRETO DEL VIAJE

UNIDAD DE ANÁLISIS	DIMENSIONES 6 VARIABLES	CATEGORÍAS
<p>Discurso del Fisioterapeuta Formador/docente/maestro</p>	<p>Valores</p>	<p>RESPONSABILIDAD.° ALTRUISMO COMPASIÓN /CUIDADO EXCELENCIA INTEGRIDAD DEBER (COMPROMISO) PROFESIONAL. RESPONSABILIDAD SOCIAL</p>
	<p>Creencias</p>	<p>EDUCACIÓN, DOCENTE EN FISIOTERAPIA, CONOCIMIENTO, PODER GENERO</p>
	<p>Formas de hacer las cosas</p>	<p>Emergentes desde el relato de un evento exitoso</p>

CAPITULO N.3



DISEÑO METODOLÓGICO O APUESTA OPERATIVA DEL VIAJE

3.DISEÑO METODOLÓGICO O APUESTA OPERATIVA DEL VIAJE

3.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN ó CLASE DE VIAJE PROPUESTO

Se pretendió construir una pesquisa de tipo descriptivo e interpretativo, con un enfoque cualitativo pero que requiere de lo cuantitativo para evidenciar la presencia y tal vez la magnitud (desde la frecuencia de aparición) de las categorías de análisis de las dimensiones/variables a estudiar.

El análisis del discurso/narrativa se propuso desde el análisis de contenido clásico, vale decir:” donde las categorías sirvieron para englobar información diversa y las propiedades vendrían a ser una forma de subcategorías, amabas analíticas, conceptuales” (Valles M, 2000)

3.2. INSTRUMENTACIÓN

3.2.1. PRIMER INSTRUMENTO, EL CUESTIONARIO O EL SEXTANTE

Un primer cuestionario fue diseñado con la intencionalidad de rastrear los temas claves propuestos y de ser un instrumento de fácil acceso y comprensión; este se diseñó igualmente para ser auto administrado. Un primer cuestionario fue discutido con el tutor de tesis, recibiendo sugerencias y propuestas de cambio que fueron incorporadas en éste, finalmente éste corregido fue el aplicado (Anexo N.2)

Este cuestionario tuvo al menos cuatro formas directas de envío, todas ellas realizadas a través del e-mail:

A.. A través de las base de datos de los e-mails de los directores de los 30 programas de Fisioterapia vigentes en Colombia, copia que tenia la investigadora desde el tiempo en que esta investigadora fuese tesorera de la ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE FACULTADES DE FISIOTERAPIA (ASCOFAFI). Este e-mail fue enviado junto con una carta de presentación del proyecto a cada director, solicitando su socialización y distribución a sus cuerpos docentes, en tres ocasiones distintas, con un lapso de una semana entre uno y otro envío. Desde esta modalidad, y que tenga constancia de ello, al menos tres directores de programa reenviaron el cuestionario a su cuerpo docente, de estos tres solo uno completó el cuestionario, uno mas compiló los cuestionarios respondidos por sus profesores y los reenvió a este investigador.

B. A través de la colaboración obtenida por la ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE FISIOTERAPIA (ASCOFI), a la base de datos de docentes miembros, desconozco la modalidad de envío específico pero yo misma como miembro de ASCOFI y de esta base de datos, recibí este e-mail la segunda semana de Mayo de 2007. Este envío era precedido por una carta de presentación de la directora ejecutiva de ASCOFI, Ft Ligia Torres, contextualizando el envío y solicitando colaboración en el desarrollo y envío del cuestionario a mi e-mail personal. Recibí sin embargo algún cuestionario reenviado como adjunto a ASCOFI.

C. A través del listado de e-mails de docentes del cuerpo docente de la Universidad en la que esta investigadora fuese directora del programa (23 docentes).

D. Desde el directorio personal de mi e-mail a aquellas colegas que he conocido en el trasegar docente y que son o han sido formadoras en la profesión. Este e-mail fue acompañado de una carta más personal informándoles del proyecto y solicitando colaboración en el diligenciamiento del cuestionario, por esta vía envié aproximadamente 45 e-mail adicionales, algunos de los cuales, muy seguramente, se traslapan en las tres listas previas de e-mails.

El primer cuestionario respondido fue recibido el 18 de Abril del 2007 y el último el día 1 de Junio del 2007 con un total de 23 cuestionarios completos, y tres mas que fueron respondidos parcialmente, faltando en cada uno de ellos la narrativa producto de la experiencia exitosa en aula, razón esta que llevó a no tenerlos en cuenta para el análisis, aunque si me comuniqué con las tres colegas, solicitando específicamente que completasen el instrumento, esto lo hice en dos ocasiones sin obtener respuesta.

En el inicio de esta investigación este sextante, por básico, se perfiló como de rastreo, sin embargo la estructura del mismo, en lo relativo a la pregunta sobre Experiencias Exitosas de Aula, (Vera Anexo N.2, Cuestionario), resultó en 23 narraciones generosas sobre esta Unidad de Análisis (Formas de hacer las cosas), desbordando la expectativa inicial. Estas narraciones se convirtieron en un insumo sustancial que será analizado en detalle mas adelante.

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS CON LOS SUJETOS Y SUJETAS

Desde el rastreo de este primer instrumento, se vincularon universidades de todo el país, tanto del nivel publico como privado (U Rosario, U del Valle, U Industrial de Santander; U Autónoma de Manizales, U. Iberoamericana, U Metropolitana de Barranquilla, U. Manuela Beltrán, UDES Valledupar). Fue muy grato encontrar el deseo de algunos colegas e incluso instituciones, de conocer más del proyecto y de obtener documentos relacionados con el tema, al igual que sorprenderme en un primer momento de recibo del instrumento, con la participación del grupo de docentes varones, los cuales siguen siendo una minoría en nuestra profesión. En un primer corte de respuestas de los primeros 10 tenia ya 3 del grupo de varones, pero en el momento del cierre ningún otro formador varón respondió el cuestionario.

Debo confesar que muchas de las, y seguramente los, colegas amigos, respondieron en una menor proporción, y aunque me animaban en la temática de interés, prefirieron abstenerse de participar. Del mismo modo, los disensos que he defendido en momentos específicos de mi vida profesional desataron su propia abstención por parte de una parte importante de colegas que aunque distantes en nuestras posturas profesionales, invité a participar como una posibilidad de construir en una temática que pretendía concitar al encuentro. La historia personal/profesional de este investigador, pesó en caso de colegas cuyo aporte sé que hubiese sido invaluable, y quienes me respondieron el e-mail expresando su no deseo de participación.

Otra ola que me dejó sin parte de la pretendida tripulación

3.2.2. ETAPA DEL GRUPO DE DISCUSIÓN O EL ASTROLABIO

Este momento metodológico del grupo de discusión, pretendió reconstruir los hallazgos sobre la unidad de análisis de los **Valores**, tanto los propuestos por el documento de la APTA, como por los hallazgos del punto uno del cuestionario; a éste fueron invitados los 23 formadores que respondieron el cuestionario en mención.

La propuesta metodológica utilizó de nuevo Internet (e-mail) para interlocutar con los maestros invitados a estas discusiones asincrónicas, con el investigador, mas no entre ellos; concitando discusión del siguiente modo:

a. A cada uno de los 23 se les envió copia digital de la traducción no oficial del Documento de la APTA(Anexo N.1), se suscitaba a la reflexión de cada maestro con sus propios aportes : (inicio de este proceso Julio 3/07), pero igualmente como encabezado del e-mail de envío se compartía el siguiente contenido:

“En relación al documento me parece oportuno `puntualizar que:

1. Es un primer consenso logrado en una nación con una mirada federalista, vale recordar, donde cada estado legisla sobre los estándares, perfiles, requisitos y requerimientos del ejercicio profesional en Fisioterapia. Como tal es un intento interesante de estructurar estos mínimos del cuerpo de valores.

2. Este cuerpo de valores, así como el modelo de intervención de la APTA, han sido el caballito de batalla para ser el rasero del perfil globalizado del fisioterapeuta, así que su análisis, y discusión nos cae de perlas previo a la implementación de la regulación de movilidad profesional que acompaña el TLC.

Ahora bien, como apuesta nos deja ver o atisbar, algunas de las “cartas” que la sustentan, por ejemplo:

El valor de Excelencia usa como indicador la “Inversión en la profesión”, lo que aterrizado a nuestro caso indicaría ¿el tipo, costo y duración de la Educación Postgradual del Fisioterapeuta? ¿Como lo entenderíamos en nuestros contextos?

Del mismo modo, valores como el de la Responsabilidad, que como notara en el adjunto de los resultados hallados a través del cuestionario, conllevan la participación del profesional en la asociación gremial, ¿cómo veríamos esto en el caso colombiano?”

b. Al recibir la respuesta de la pregunta a., se enviaba la copia en bruto de las frecuencias relativas obtenidas por cada valor reportado en la jerarquía del cuestionario, se planteaban las siguientes inquietudes: (Primeras respuestas Julio 5/07)

“¿Que análisis te han suscitado los resultados de valores que respondieron el grupo de 23 maestros encuestados? ¿Crees que se corresponde a la realidad local o bien regional donde ejerces como maestra(o)?”

Recordemos que las respuestas y construcciones del grupo, giraban alrededor de la Unidad de Análisis Valores, y serán un referente en el momento de presentar ésta.

3.2.3 ETAPA DE LAS ENTREVISTAS, O INVITACIÓN AL MOTÍN

A participar en esta etapa operativa, fueron invitados algunos Fisioterapeutas docentes que ejercieron o ejercen esta misión, y que por la particularidad del tiempo y la forma de arribo a la profesión, se creen como importantes fuentes de saberes que ameritan entrevistas a profundidad en pos del análisis de las FORMAS DE HACER LAS COSAS. Estos compañeros de labor, dos mujeres y un varón, no pertenecieron al grupo de los 23 que enviaron los cuestionarios.

Las entrevistas se realizaron de la siguiente forma:

1. Primera de ellas, vía Messenger, el día 23 de julio, dio inicio a las 3:00 p.m., y termino a las 6:00 p.m.
2. Segunda vía messenger julio 30, dividida en dos partes por la extensión en tiempo hasta el 1 de agosto.
3. Personal el día 6 de Agosto con una y media hora de duración.

Se pretendió realizar entrevistas semiestructuradas, para lo cual se presento un libreto básico con las siguientes preguntas, a ser introducidas no en estricto orden, pero si en su totalidad. Este giró sobre las siguientes pesquisas:

¿Cual fue el motivo o razón de su comienzo como fisioterapeuta docente?

¿Que recuerda de esos primeros años de ejercicio docente?

¿Que epitafio crees que te pondrían tus estudiantes?

¿Quisiera relatar una ocasión exitosa que recuerdas de tu labor docente?

¿Que quisieras mejorar de tu desempeño como docente?

¿Si te invitase a escribir para un libro titulado **CRÓNICAS NO PUBLICABLES DE UN FISIOTERAPEUTA DOCENTE**, qué contarías allí?

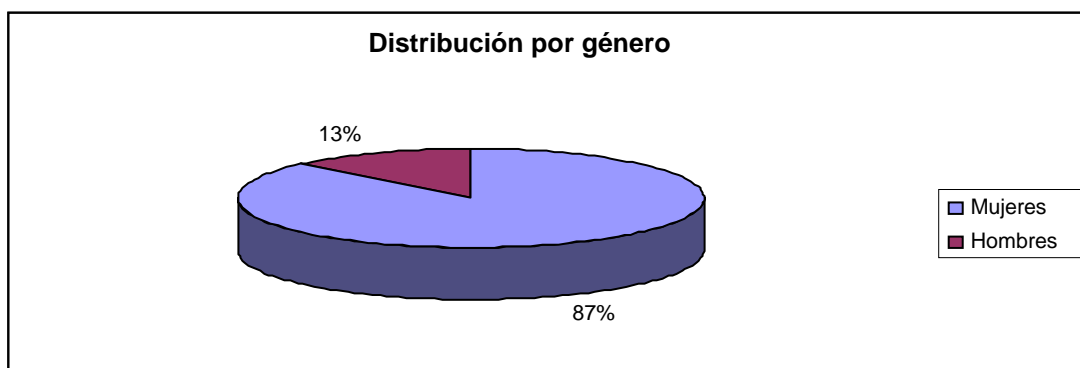
Otras inquietudes aparecieron en la palestra y conformarán este baúl de tesoros con los que terminaré seguramente el viaje, y que rebasan mi apuesta inicial, era importante concretar algunas de las boyas orientadoras de la entrevista.

3.3. POBLACIÓN DE A BORDO:

Se cree necesario caracterizar la muestra de cada una de las etapas de la apuesta metodológica.

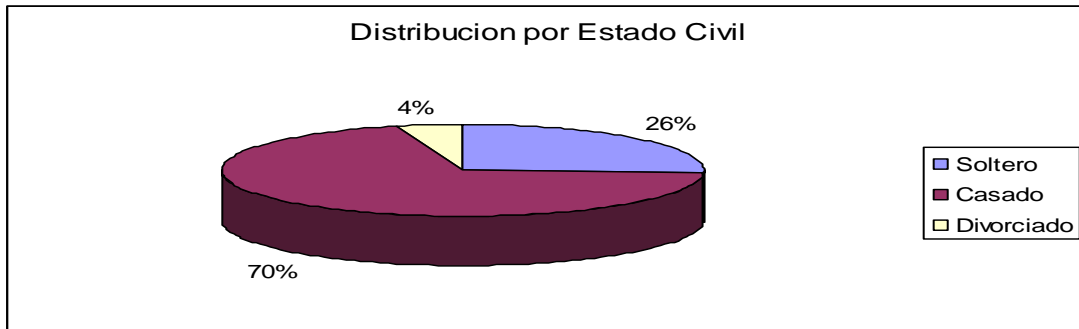
3.3.1 Caracterización de la muestra de respondientes del cuestionario: (n=23)

a. Genero: Mujeres: 20 Hombres:3

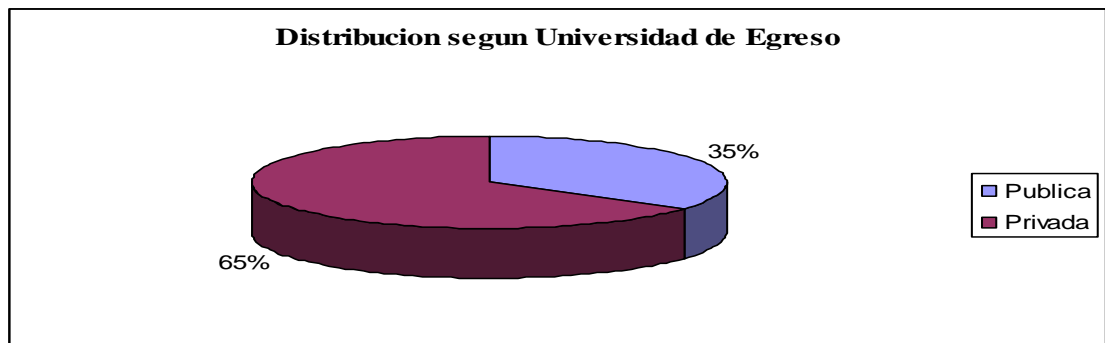


Esta distribución concuerda con las frecuencias de la distribución poblacional de la profesión, tanto en el escenario estudiantil como profesional.

b. Estado civil: Solteros:6, Divorciado 1; Casados:16

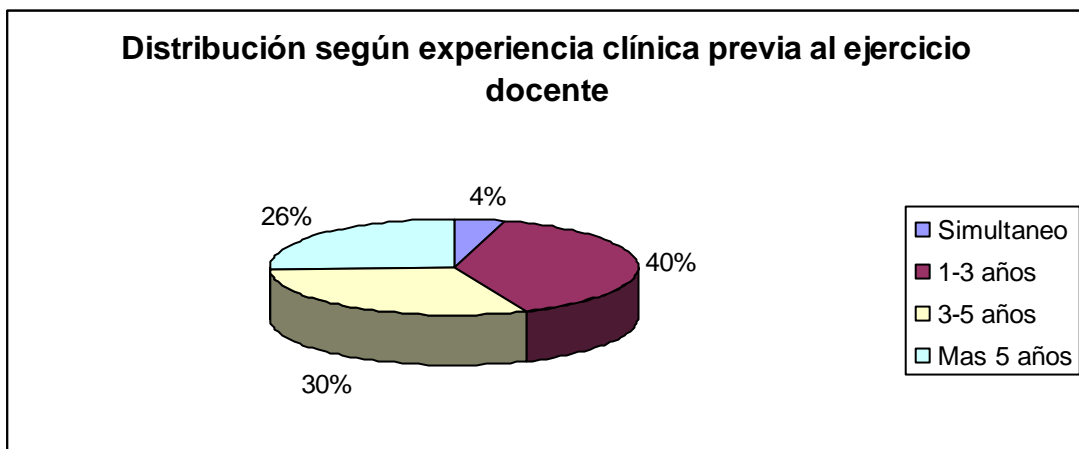


c. Universidad de egreso (pregrado): Publica:8, Privada 15



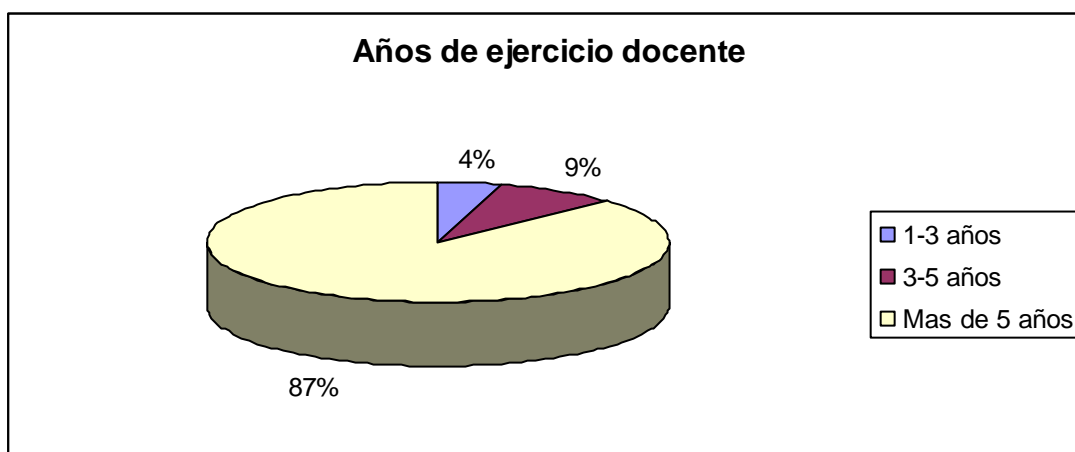
Era un elemento importante para esta investigación, que existiese la posibilidad de que los docentes, formado en un tipo particular de institución, bien en programas pertenecientes a una Universidad pública como privada, participasen en éste.

d. Experiencia clínica previa al ejercicio docente



Es interesante ver que el tiempo “esperado” de destrezas clínicas previas al ejercicio docente, parecen ir decreciendo, pues cada vez es menor el número de años necesarios para ejercer la docencia, sin embargo debe hacerse la salvedad que el único sujeto que inició simultáneamente las dos “funciones-labores-actividades” es una docente que ha recibido méritos y galardones académicos por su labor docente en las instituciones donde ha laborado.

e. Años de experiencia en el ejercicio docente:



Como investigadora fue muy grato el lograr respuesta de un grupo docente que en su mayoría ha tenido más de 5 años de ejercicio, y donde el rescate del saber logrado en este periodo, aun parece estar esperando su necesaria y justa sistematización.

3.3.2 Caracterización de los participantes en el grupo de Discusión: (n=4), un varón y tres mujeres, todos ellos partícipes también de la etapa del cuestionario.

3.3.3 Caracterización de los entrevistados:

Dos mujeres y un varón, todos ellos egresados de universidades privadas, dos de ellos con más de 15 años de vida docente, todos con formación postgradual, en el caso del varón con nivel de Maestría.

Ninguno de ellos formó parte del grupo del cuestionario o del grupo de discusión. Cada uno de ellos pertenece a un momento histórico específico y vital de la profesión, la mayor de las colegas,

perteneciente a las primeras promociones de egreso de la profesión en Colombia (50's); el varón comenzó su ejercicio docente en la década e los 90, con la emergencia de los nuevos programa de Fisioterapia, y la otra colega comenzó su labor docente con el advenimiento del presente siglo.

CAPITULO N.4



HALLAZGOS, SUS VOCES Y LA MIA

4. HALLAZGOS, SUS VOCES Y LA MIA

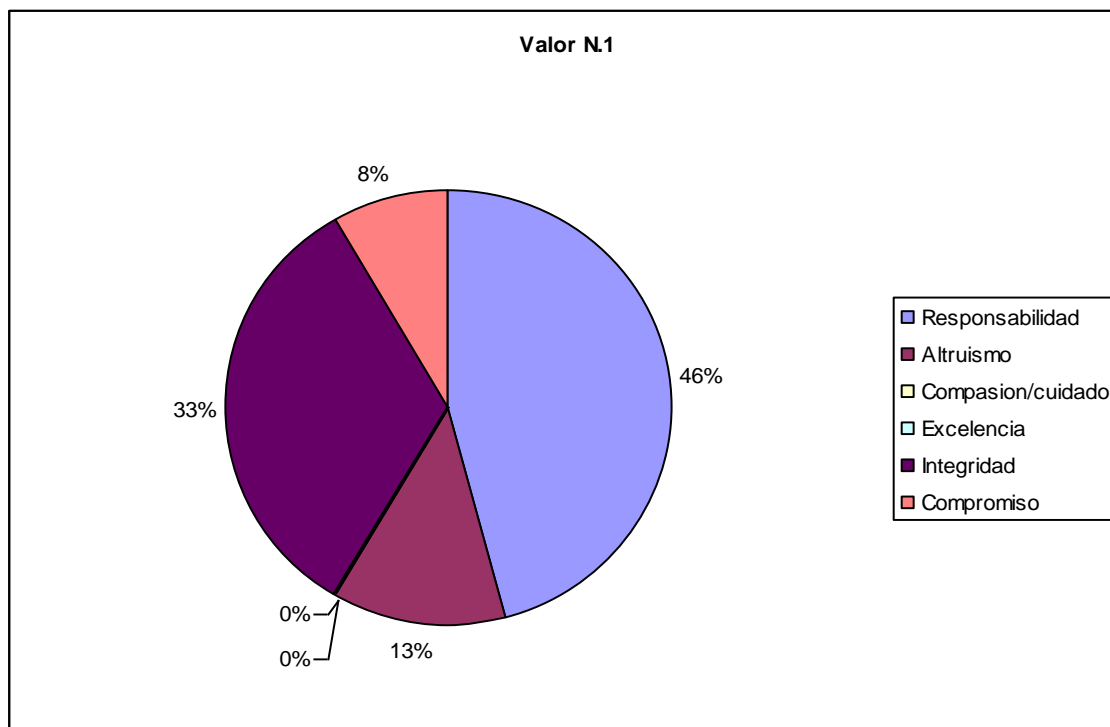
4.1 VALORES

4.1.1. VALORES PROFESIONALES Y NIVEL DE JERARQUIZACION (desde el cuestionario)

Se presentarán ahora los valores encontrados en el orden jerárquico propuesto por la muestra.

Valor N.1

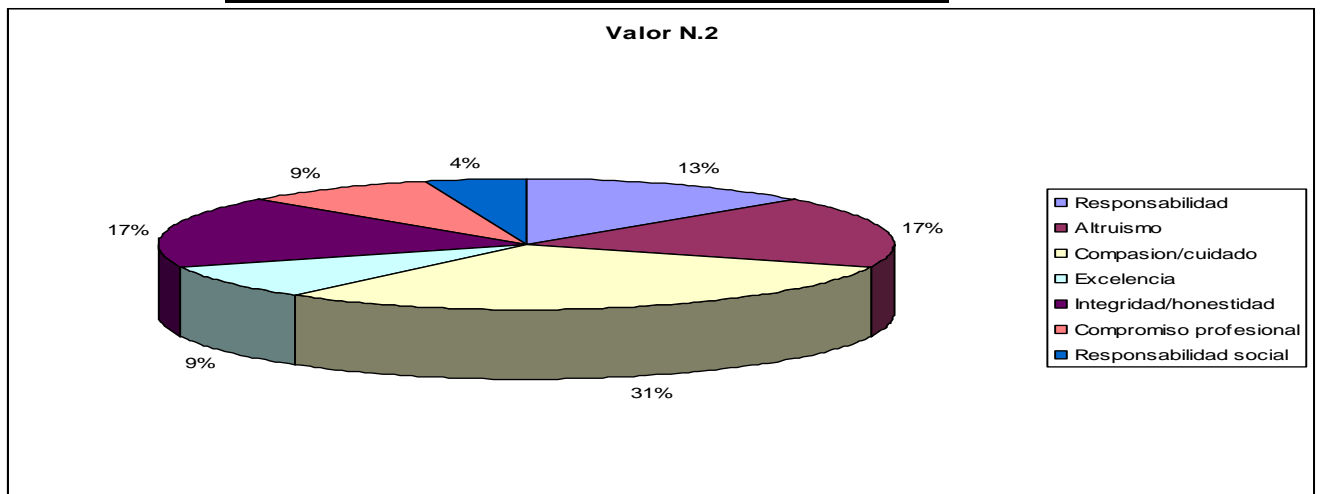
Codigo	Valor	Numero	Frecuencia
1	Responsabilidad	11	46%
2	Altruismo	3	13%
3	Compasión/cuidado	0	0%
4	Excelencia	0	0%
5	Integridad	8	33%
6	Compromiso	2	8%
7	Responsabilidad social	0	0%



La responsabilidad, parece obtener el primer lugar en la jerarquía, como valor esperado, sin embargo me parece oportuno explicar que este valor subsume valores que en la interpretación corresponden más a los indicadores otorgados a este valor (*Autonomía*, cod.03; *Perseverancia*, cod.15) e incluso a algunos conceptos que la interpretación realizada ubico en este valor, aunque en el documento original de la APTA no aparecen, tales como el *AUTOCONTROL* (cod.06).

Valor N.2

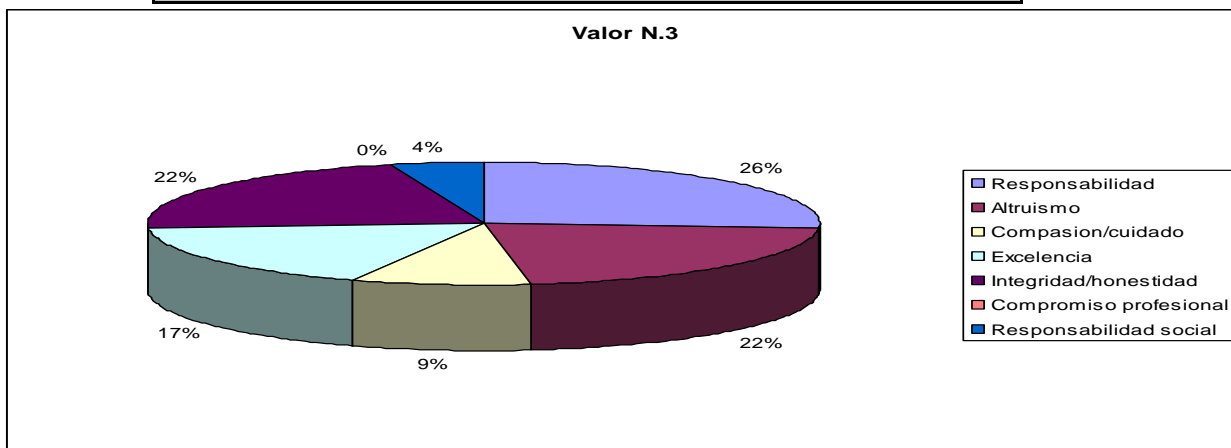
Codigo	Valor	Numero	Frecuencia
1	Responsabilidad	3	13%
2	Altruismo	4	17%
3	Compasión/cuidado	7	31%
4	Excelencia	2	9%
5	Integridad/honestidad	4	17%
6	Compromiso profesional	2	9%
7	Responsabilidad social	1	4%



El cuidado y la compasión son descritos para la muestra en los mismos términos e indicadores del documento de la APTA, e incluso la alusión a términos como la “*capacidad de servicio (cod.01)*, la *calidad humana (cod.04)*, la *paciencia (cod.10)* y , la *humanidad(cod.16)*, son encontrados repetidamente.

Valor N.3

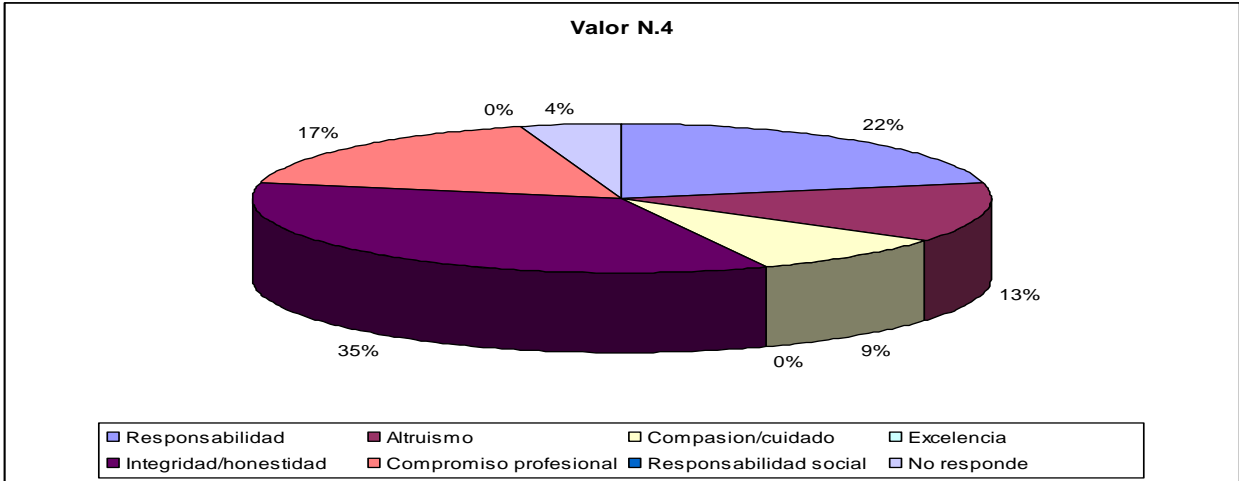
<i>Código</i>	<i>Valor</i>	<i>Numero</i>	<i>Frecuencia</i>
1	Responsabilidad	6	26%
2	Altruismo	5	22%
3	Compasión/cuidado	2	9%
4	Excelencia	4	17%
5	Integridad/honestidad	5	22%
6	Compromiso profesional	0	0%
7	Responsabilidad social	1	4%



Al acercarse a la mitad de la jerarquía, las frecuencias parecen perder su diferenciación unas de otras, diluyéndose un poco mas los valores que podrían ubicarse en esta posición. Importante tal vez rescatar el papel preeminente que sigue teniendo la Responsabilidad, al igual que la fuerza que pareciese empezar a tomar el valor de la *Integridad*.

Valor N.4

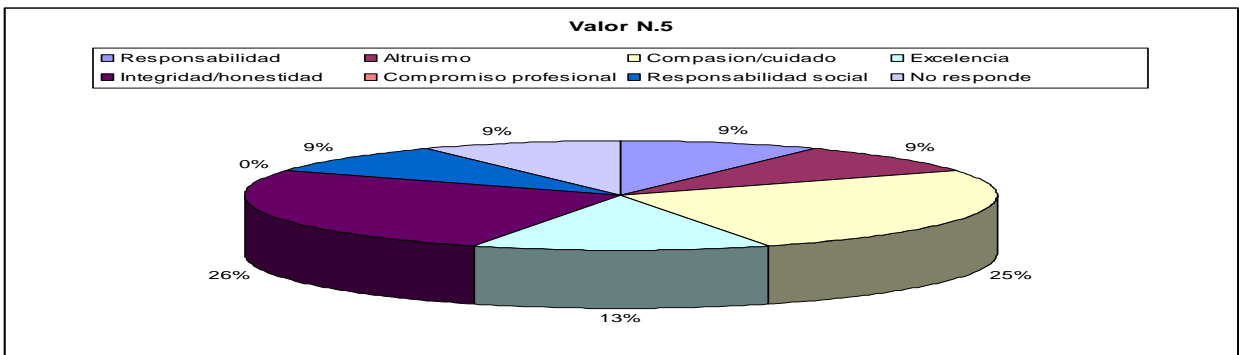
<i>Código</i>	<i>Valor</i>	<i>Numero</i>	<i>Frecuencia</i>
1	Responsabilidad	5	22%
2	Altruismo	3	13%
3	Compasión/cuidado	2	9%
4	Excelencia	0	0%
5	Integridad/honestidad	8	35%
6	Compromiso profesional	4	17%
7	Responsabilidad social	0	0%
NR	No responde	1	4%



En este eslabón de la jerarquía, se evidencia la aparición de las primeras *NO RESPUESTA*, es decir, que sobran ya, que no son requeridos valores adicionales para ese Cuerpo de Valores sugerido.

Valor N.5

<i>Código</i>	<i>Valor</i>	<i>Numero</i>	<i>Frecuencia</i>
1	Responsabilidad	2	9%
2	Altruismo	2	9%
3	Compasión/cuidado	6	25%
4	Excelencia	3	13%
5	Integridad/honestidad	6	26%
6	Compromiso profesional	0	0%
7	Responsabilidad social	2	9%
NR	No responde	2	9%



En este último nivel de la jerarquía repite la Integridad como valor esperado. Aun en este escalón posible, los valores de *Excelencia* y de *Compromiso profesional*, no logran posicionarse, de hecho son los dos valores menos citados en cualquiera otro de las demás posiciones de la jerarquía.

En resumen: el conjunto de docentes ubico los valores de la siguiente forma:

1. Responsabilidad
2. Compasión/cuidado
3. Responsabilidad
4. Integridad/Honestidad
5. Integridad/Honestidad

Valores tales como el altruismo, la excelencia, el compromiso profesional o bien la responsabilidad profesional, no se ubicaron ni por una sola vez como valores de primer orden.

4.1.2. VALORES PROFESIONALES DESDE EL GRUPO DE DISCUSIÓN

El grupo de discusión coincidió en resaltar la “Responsabilidad” como valor fundante en el ejercicio profesional del Fisioterapeuta, sin embargo, escinden este el concepto de Responsabilidad individual, de la Responsabilidad Social, el cual identifican como aspecto más del orden de la militancia.

“En la parte de activismo social y política, acá en nuestro medio no es oportuno ni digno de ser beneficio en la responsabilidad social...” (sic)(Gd.1, a).

“...pues es la región siempre los estamos promulgando (la responsabilidad), pero considero que tiene un peso muy importante la parte de responsabilidad Social (Gd 2, b)

En algunos casos a salvaguardar la Responsabilidad individual primero pues con ella se blinda el desarrollo profesional

“... con relación al desarrollo de proyectos y propuestas de cambio en el campo profesional,... eso permitiría un mejor abordaje una conciencia de seguir el camino que eligió para que más adelante cuando se confronte con las expectativas laborales sabrá como desarrollar el proceso de análisis reflexión” (Gd 4, a)

En relación al valor de Altruismo, el grupo de discusión plantea que es en este valor donde parece más frágiles los límites de sus indicadores.

“Los indicadores me parecen muy intangibles, me parece pertinente aterrizarlos mas, es decir hacerlos mas medibles, cuantificables...” (Gd 2, a)

En este valor aparecen las primeras disensiones sobre la real aplicación de este valor.

“...No creo en anteponer mis necesidades a las del paciente o usuario puesto que primero debo estar bien yo para poder brindar bienestar al otro...” (Gd.1, a)

“...como cuando uno va en un avión y le indican: Primero colóquese usted su mascarilla y luego si ayude al compañero, aunque parezca egoísta, pienso que así es saludable.” (Gd.1, a)

En relación con el valor Integridad, éste pareciese empezar a posicionarse, justo en un momento donde como gremio, de formadores en Fisioterapia, se ajusta a una corrupción rampante tras la caza de registros, acreditaciones, reconocimientos, etc. Todo ello aunado al silencio cómplice frente por ejemplo, a la elevación del numero de alumno por aula y en práctica, el uso cada vez más frecuente de las “influencias” para llegar a un cargo, o donde el acceso y continuidad en los cargos docentes generalmente, por no decir siempre, no se hace por el acatamiento obediente del PEI, ó en

escenarios académicos donde se idolatra el mito de la eficiencia, disfrazado tras la cortina de la Evaluación Docente.

“El encontrar mayores proporciones en integridad/honestidad no me sorprende, de todas formas estos son valores inherentes a toda persona” (Gd2, b)

“Estos resultados considero que se corresponden desde la honestidad e integridad, pues es la región siempre los estamos promulgando...” (Gd2, b)

“...es importante aplicar este modelo analizando cada aspecto con factores intrínsecos y extrínsecos ya que al realizarlo de esta manera permitirá que el educando y el docente compartan ámbitos de coevaluación...”

(Gd4, a)

Sin embargo, se presentan despliegues de humanidad que cuestionan la importancia de este valor:

“Ahora toda persona integra es honesta? todo honesto es integro?...” (Gd2, b)

“La discusión entonces se abriría a la integridad y honestidad en Fisioterapia desde la categoría ética y moral” (Gd2, b)

Pero definitivamente la Integridad, es un valor que emerge con una gran carga de emociones diversas, fruto quizás de su construcción intersubjetiva:

*“..en esta sociedad, por lo menos acá, que difícil con los estudiantes, son frescos...Tranquilos...hasta mentirosos, no todos pero sí muchos...sino hacen el trabajo no van a clase o simplemente no encontraron nada y así tranquilamente llegan, tremendo, no sé si **seré de otra época** pero francamente...” (Gd1, b)*

“...algunos quieren dictar a los fisioterapeutas sus acciones profesionales...” (Gd2, a)

En relación a la Excelencia,

“... me extraña que el valor de la excelencia esté tan abajo, si se tiene en cuenta que a quienes se indagaron fue a maestros de fisioterapia, pues este valor nos señala el compromiso con la calidad de nuestras intervenciones, con la dinamización del conocimiento, con la producción académica y con la actualización permanente...”(Gd3,b)

Algunas de los aportes a modo de conclusión apuestan de este modo:

“-Los valores expuestos expresan de forma integral el cuerpo de valores para el ejercicio profesional. Son suficientes y representativos...” (Gb3, a)

“Creo que es coherente con el cuerpo de valores que manejamos los Fisioterapeutas” (Gd3, b)

“...denota claramente que los valores son individuales y locales...” (Gd4, b)

4.1.3 VALORES PROFESIONALES EN EL DISCURSO

A continuación se presentan los valores fundantes descritos en el documento de la APTA, los cuales fueron rastreados en la narrativa construida desde la Experiencia exitosa, en esta se presenta inicialmente la magnitud de aparición en los valores, desde referencia tales como:

1 Responsabilidad:

“... análisis y argumentación que desarrolle...” (cod.08)

“...motivación y participación...compromiso académico y su participación...” (cod.10.)

2. Altruismo

“...conocer parte del sentir...” (cod.04)

3. Compasión /Cuidado

“...Dolor y limitación...” (cod.04)

“...les vengo compartiendo...” (cod.14)

4. Excelencia

“...fuera una mejor persona que profesional...” (cod.05)

“...concepto interiorizado...” (cod.06)

5. Integridad

“...capacidades, derechos y deberes, digna de respeto...” (cod.10)

“...una buena Fisioterapia realizada...” (cod.04)

6. Deber profesional:

“...seguir aprendiendo...” (cod.11)

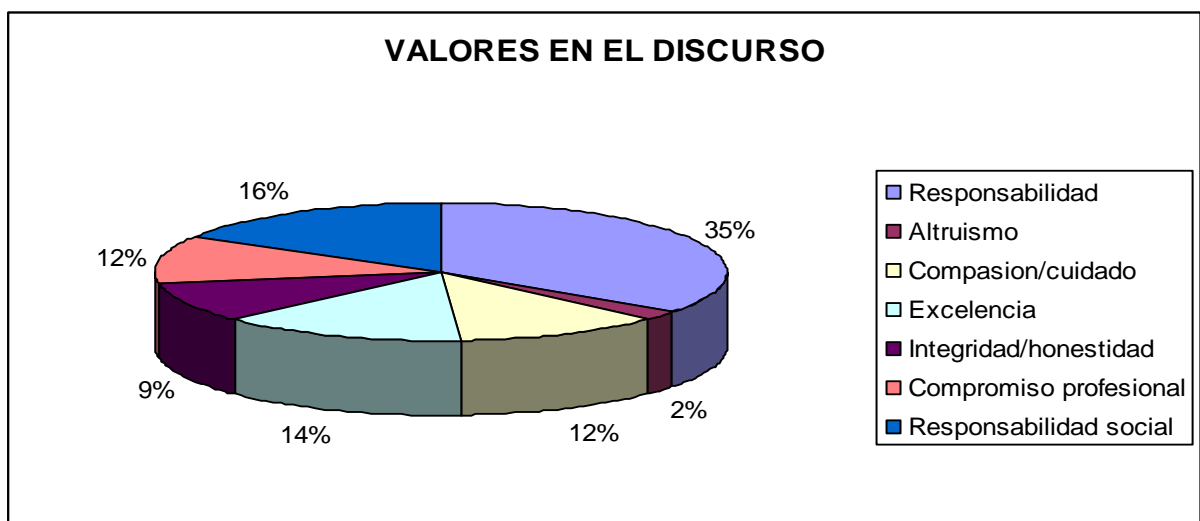
“...continuar el proceso de Aprendizaje...” (cod.22)

7. Responsabilidad social:

”... contexto social, para crear valores...” (cod.03)

“...solución a los problemas abordados por la población...” (cod.23)

Se detectaron en las 23 narraciones 43 posibles descripciones relacionadas con los valores del documento APTA, los cuales se distribuyeron de la siguiente forma:



Esta distribución difiere en gran manera de los valores ubicados jerárquicamente en el cuestionario, sobre todo en lo relativo con en la presencia y ubicación de la responsabilidad social como valor esperado en profesionalismo del Fisioterapeuta. En los discursos, este valor aparece reiterativamente:

“... acerca de un conflicto institucional...” (cod.12)

“...actitud critica, deliberativa, y política...” (cod.12)

Sobre el valor de Compasión/cuidado, en el universo simbólico de la profesión, esta atado a la “tradición histórica recibida de la religión” (Castro J, 1996), y parecen perpetuarse en la acción docente.

“...se llega al alma, cuando se toca la fibra...” (cod.11)

“...se cautiva el espíritu...” (cod.11)

“...les vengo compartiendo...” (cod.14)

“...ante la necesidad de la persona que requiere un tratamiento de Fisioterapia” (cod.16)

La mirada ancestral de “Servicio, Voluntariado, Caridad” no es únicamente parte de la tradición de la formación en Colombia (Jette D, 2003), pero sorprende su resistente permanencia en el discurso del docente, que se presume ha tenido la posibilidad de reconstruirlo y develar los límites y los alcances de jerarquizarlo como valor fundante. Como valor, la caridad, esta emergió inscrita en la práctica pedagógica, pero el formador parece desconocer lo que esta mirada ha generado sobre aspectos básicos tales como la “negociación tarifaria”, que ha parasitado la profesión; donde la “negociación afectiva” en pos del “bienestar” del otro o de la otra, no connotan una remuneración económica.

Así, mientras en el cuestionario los valores se presentaron y jerarquizaron de este modo:

1. Responsabilidad
2. Compasión/cuidado
3. Responsabilidad
4. Integridad/Honestidad
5. Integridad/Honestidad

En los discursos emergieron de esta forma:

1. Responsabilidad
2. Responsabilidad social
3. Excelencia
4. Compasión/Cuidado-Compromiso profesional
5. Integridad

Finalmente sobre los valores, al contrastar las fuentes de información (cuestionarios, grupo de discusión y discursos) no se encontraron concordancia entre las fuentes estudiadas, pues mientras en la jerarquización del cuestionario la Responsabilidad social es casi omitida, en las narraciones discursivas este ocupa el segundo lugar de aparición.. Del mismo modo la Excelencia en el discurso fue un valor que emergió significativamente.

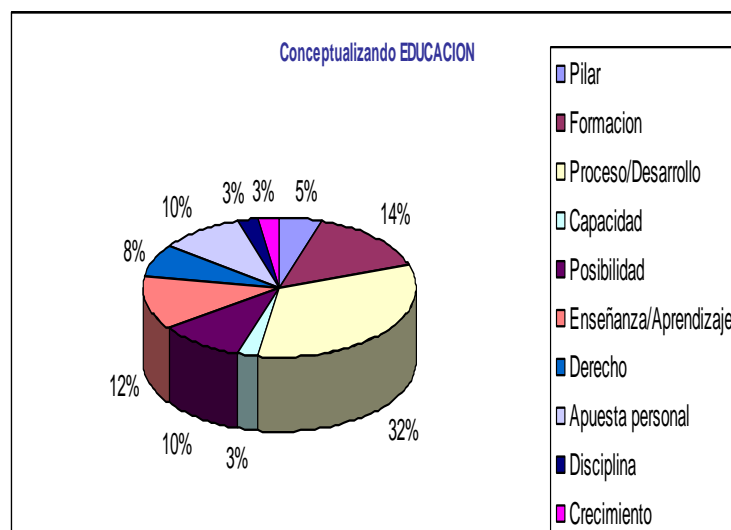
4.2 LAS CREENCIAS:

4.2.1. LAS CREENCIA DESDE EL CUESTIONARIO

Al rastrear las categorías de esta dimensión fue posible encontrar múltiples opciones de respuesta en cada cuestionario, razón esta que modifiqué el **n** para la distribución de frecuencias de ellas.

A. Sobre Educación:

Categoría	Numero
Pilar	2
Formación	6
Proceso/Desarrollo	13
Capacidad	1
Posibilidad	4
Enseñanza/Aprendizaje	5
Derecho	3
Apuesta personal	4
Disciplina	1
Crecimiento	1

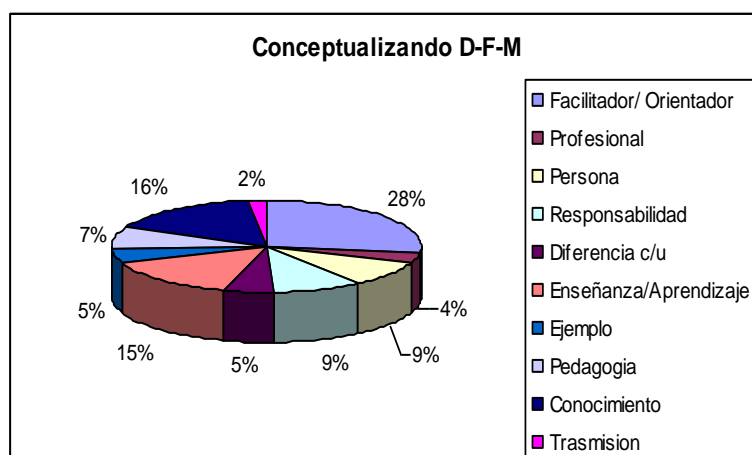


Se evidencia una cercanía de la categoría Educación desde la mirada como Proceso (32%), es decir un conjunto seriado de etapas o fases sucesivas de un fenómeno, y como desarrollo, vale decir, junto a la acción de moverse hacia adelante. Mirada de este modo, podría decirse que en el cuestionario la Educación como categoría es vista como proceso ordenado en pos de salir adelante

Sorprende sí, la escasa apuesta por comprenderla como derecho, lo cual generar a su vez su propia dinámica. No reconocerla de este modo, comporta por ejemplo, no reconocer al estudiante como sujeto social, portador de derechos.

B. Sobre el Docente/Formador/Docente

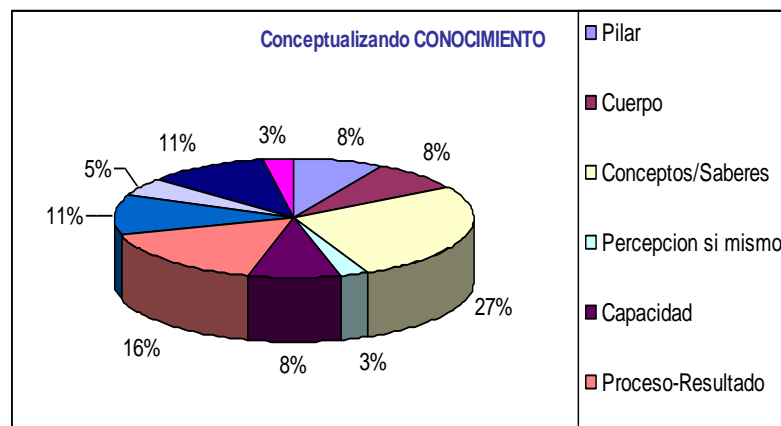
Categoría	Numero
Facilitador/ Orientador	15
Profesional	2
Persona	5
Responsabilidad	5
Diferencia c/u	3
Enseñanza/Aprendizaje	8
Ejemplo	3
Pedagogía	4
Conocimiento	9
Transmisión	1



La tendencia para esta categoría identifica al Docente-Maestro –Formador como un Facilitador (28%), así se ven, ó se quieren ver. Es significativo también el número de veces que lo relacionan también con el conocimiento (16%), reconociéndose como portadores de este, al igual que su relación con los procesos de Enseñanza-Aprendizaje (15%).

c. Sobre Concepto CONOCIMIENTO

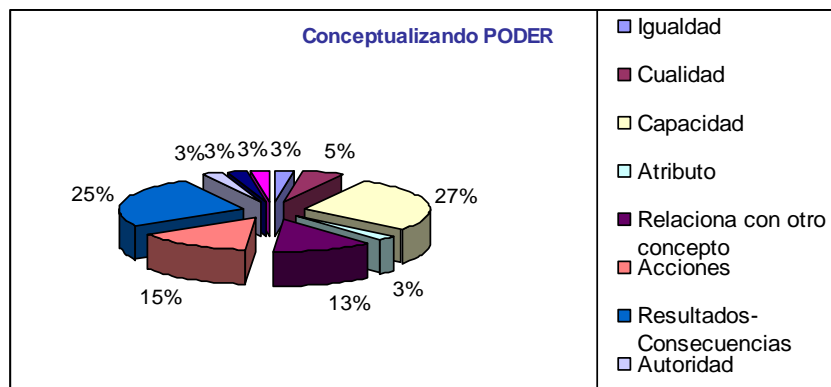
Categoría	Numero
Pilar	3
Cuerpo	3
Conceptos/Saberes	10
Percepción si mismo	1
Capacidad	3
Proceso-Resultado	6
Relaciona con otro concepto	4
Construcción cultural	2
Información	4
Educación	1



Aunque parece claro que relacionan mayoritariamente al conocimiento con el saber, al igual que como meta de un proceso o resultado el mismo, me parece mas oportuno detallar la presencia de una relación ente *Conocimiento* e información, al igual que la relación entre este y CUERPO, categoría esta que sustenta junto a MOVIMIENTO, la razón de ser de nuestra profesión

d. Sobre Concepto PODER

Categoría	Numero
Igualdad	1
Cualidad	2
Capacidad	11
Atributo	1
Relaciona con otro concepto	5
Acciones	6
Resultados-Consecuencias	10
Autoridad	1
Conocimiento	1
NR	1

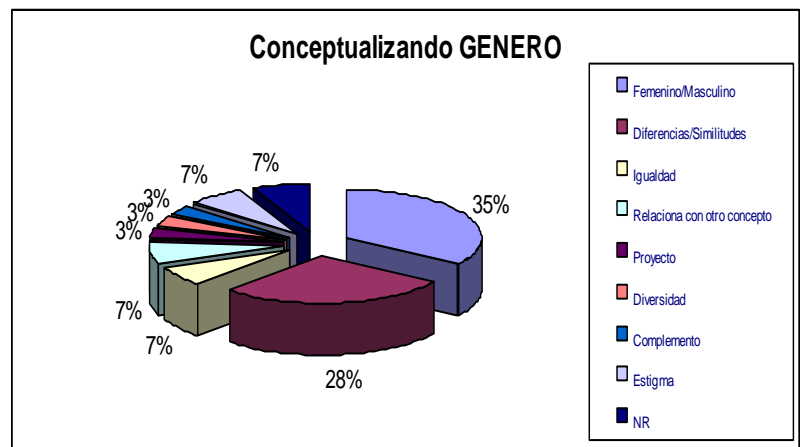


El poder es construido conceptualmente como capacidad, como una acción de capacitar, de hacer posible; al igual que como resultado o consecuencia, es decir como correspondencia lógica entre la conducta de alguien y los valores o principios de esta.

Esta categoría se perpetua en la acción pedagógica, el poder es el resultado a lograr, empoderarse es el resultado de lo que se puede hacer en el aula, del ejercicio de autoridad.

e. Sobre Concepto GÉNERO

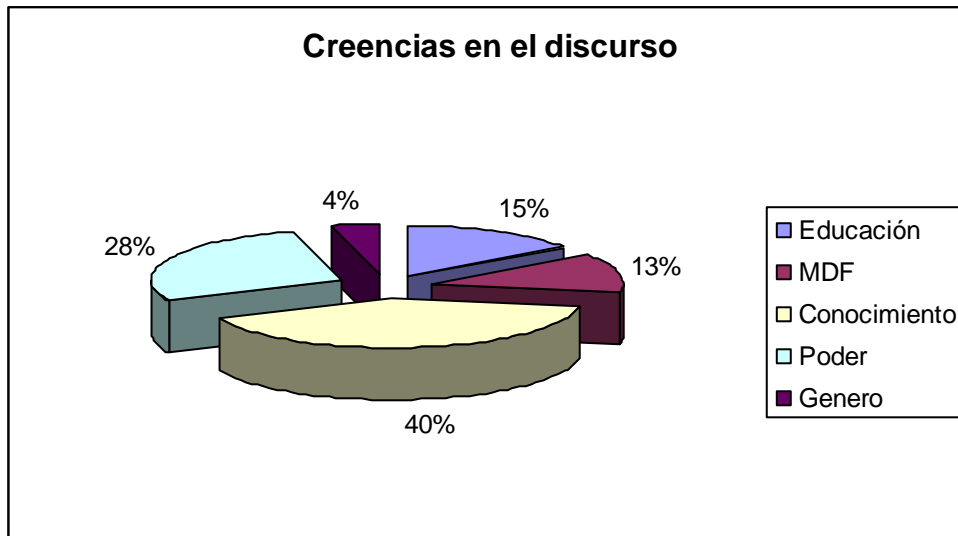
<i>Categoría</i>	<i>Numero</i>
Femenino/Masculino	10
Diferencias/Similitudes	8
Igualdad	2
Relaciona con otro concepto	2
Proyecto	1
Diversidad	1
Complemento	1
Estigma	2
NR	2



Uno de las categorías menos reflexionada, descrita desde la superficialidad de remitirse a la dicotómica condición de la Identidad Sexual. Ni siquiera en esta posible carnada, aparece la reflexión a la categoría de Cuerpo ó de Movimiento- Del mismo modo, los y las Fisioterapeutas seguimos invisibilizando nuestro cuerpo en pos del bienestar del *cuerpo extraño* del paciente, tal vez es por esto, que ni siquiera la categoría de genero, en una profesión mayoritariamente femenina, logro concitarnos a *exponer* nuestros cuerpos en esta palestra.

4.2.1 LAS CREENCIAS DESDE EL DISCURSO

En las 23 narraciones de los cuestionarios, aparecieron 72 referencias a las creencias, estas se distribuyeron de la siguiente forma:



Estas se presentaban en referencias tales como:

- **Educación:**

“...utilización de estrategias...” (cod.08)

“...enriquecedora y muy productiva...” (cod.18)

- **Maestro/Docente/Formador**

“...un docente debe...” (cod.04)

“...ejercicio de docencia...” (cod.07)

- **Conocimiento**

“... aplicable a su vida profesional...conocimiento en contextos de realidad...seguir aprendiendo...”
(cod.07)

“...para que les servirá tener el conocimiento...ampliar la información...” (cod.15)

- **Poder**

“...decidimos con los estudiantes...” (cod.06)

“...interlocución con los estudiantes...” (cod.08)

- **Genero**

“...que las niñas.....” (cod.14)

“...claro para ellos...” (cod.11)

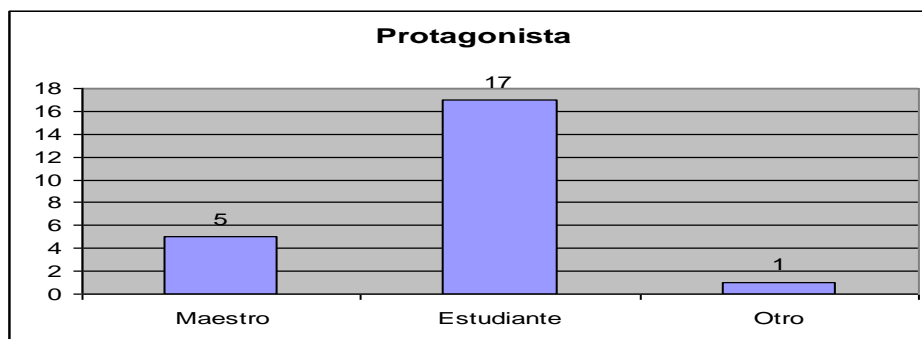
En las narraciones la significativa aparición del conocimiento y del poder, parece remitirnos a la autoridad simbólica que ejerce el portavoz del saber, el formador.

4.3 LAS FORMAS DE HACER LAS COSAS:

4.3.1. DESDE LAS NARRACIONES DEL CUESTIONARIO

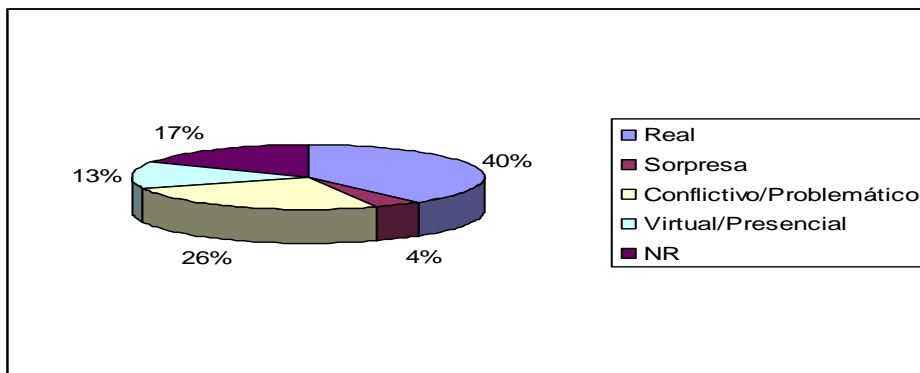
De acuerdo con Fernández “los relatos de experiencias vividas están constituidas por una serie de actos verbales (*para el caso escrito*) simbólicos o conductuales que se hilvanan con el propósito de contarle a alguien que ha sucedido algo” (Fernández, 2006) Desde las 23 posibles hilvanaciones tan generosamente entregadas por los compañeros y compañeras de este viaje, se lograron evidenciar algunos campos particulares de reconstrucción de la experiencia exitosa, estos son:

a. ¿Quién el protagonista causal de éxito en la experiencia narrada?



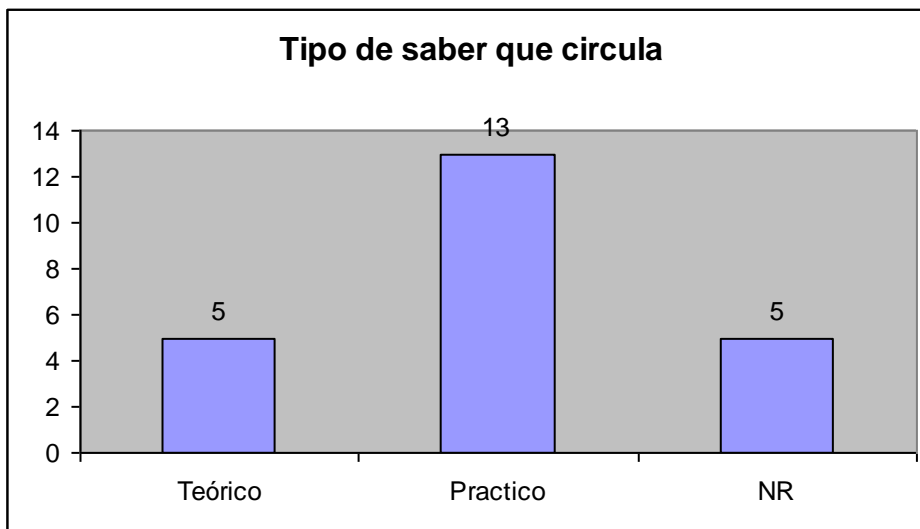
Un 74% propone como protagonista al Estudiante, un 22 % al maestro(a) y sollo un 4% lo explica desde la intervención realizada por un paciente-

b. ¿Cual fue el ambiente o escenario en que esta se desarrollo?



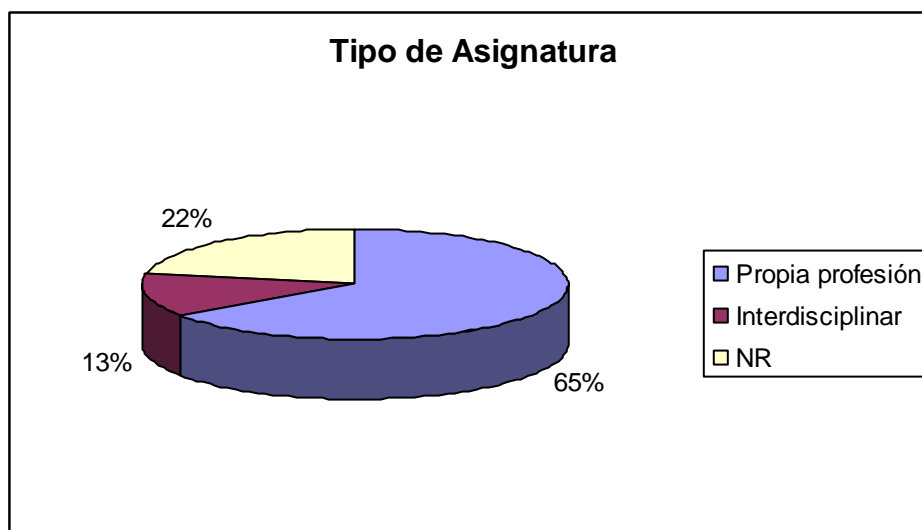
Nueve docentes describen el ambiente como *real*, 1 de ellos como *sorpresivo*, seis de ellos (as) como *Conflictivo*, tres de ellos lo caracterizan en el orden de la presencialidad o la virtualidad del evento y cuatro de ellos(as) no hacen mención específica sobre el escenario.

c. ¿Que tipo de saber circulaba en esta experiencia?



Un 56% de los y las maestras identifican este saber como *PRACTICO*, mientras un 22 % lo narra como saber *TEÓRICO* y otro 22% no lo menciona.

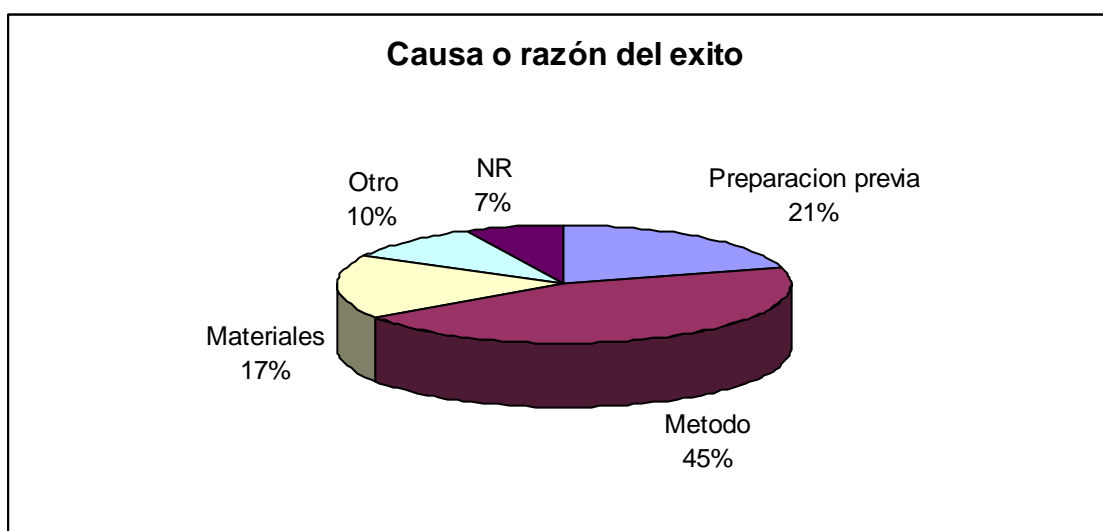
d. ¿La experiencia se logro en una asignatura propia de la profesión o del área interdisciplinar?



Quince maestros revelan estar en una asignatura propia de la profesión, 3 de ellos (ellas) describen una clase del campo Interdisciplinar y cinco de ellos no mencionan la tipología de la asignatura.

e. ¿Cual es la razón del éxito en esta experiencia?

En este caso y dado que la narrativa podría incorporar varios factores, se obtuvieron 29 respuestas de los 23 docentes.



Trece narraciones remiten al método utilizado como el origen del éxito obtenido, seis experiencias se refieren a la preparación previa del evento, en cinco ocasiones los materiales utilizados son factores relacionados con el éxito, en tres ocasiones son descritos bajo el indicador de **otros**, vale decir que: *oraron en clase* (cod.14), *que se lograron los objetivos propuestos* (cod.20), *que se obtuvieron productos específicos* (cod.23).

4.3.2. FORMAS DE HACER LAS COSAS DESDE LAS ENTREVISTAS:

Este es uno de los momentos más delicados, la pretensión de lograr pasar de lo anecdótico al develamiento de los símbolos de la narración con su significado emergente, desde la construcción intersubjetiva lograda de la experiencia, desde prácticas que fueron vivenciadas en momentos culturales específicos y concretos, contiene una tensión insoslayable. Esta me devuelve a la necesidad imperiosa de presentar las preguntas orientadoras de la entrevista, con mirar a no tejer una conexión mecánica, sino articulada al lugar de enunciación como maestro/docente/formador, de cada colega, a sus tropiezos percibidos en los comienzos en este campo de acción del Fisioterapeuta, a la recordación que ellos y ellas creen han propiciado en sus estudiantes, y a aquello secreto de un evento guardado que amerita un despliegue de humanización para ser contado.

Estas son las referencias, respuestas, generosos regalos a las preguntas planteadas, las cuales presentare de más a menos tiempo en la labor docente, vale decir: primero quien mas años lleva en la vida docente y de último quien menos tiempo ha ejercido esa labor.

4 ¿Cual fue el motivo o razón de su comienzo como fisioterapeuta docente?

mv: Por **gusto** y desde la familia, en casa daba clases a mis hermanos, y a las compañeras del colegio en matemáticas... Siempre fue una **inclinación** mía, en casa como papa siempre nos hizo sentir que las decisiones se tomaban en familia, que todos opinábamos... Así que siempre he sentido que enseñé, a mis compañeras de clases que parecerían incomprensibles, para algunas como Apreciación Literaria, les dibujaba en el tablero la clase....Incluso la dejaba allí pintaba para que le ayudara a la memoria cuando iban a exponer. En la universidad igual, yo no me ofrecía me elegían para explicar conceptos que por difíciles yo comprendía muy fácilmente

gb: Era un **sueño** profesional que representaba ser uno de los mejores en la profesión, y en el ejercicio de la Docencia comprendí que realmente el motivo principal para ser Docente era el **querer formar** a otros como los mejores en la Fisioterapia con ciencia, sentido epistemológico y entrega al ejercicio de su profesión

ce1: por **gusto** y luego porque una gran maestra me llevo a ella.: la verdad me **apasiona**

5 ¿Que recuerda de esos primeros años de ejercicio docente?

mv: La **estrechez** de criterio de las **instituciones**, lo encasillan en una sola, única y verdadera forma de hacer las cosas, yo creo que como llegue mayor a la docencia me costaba mucho y siempre reaccione contra estas cosas, el numero indiscriminado de estudiantes, y talvez yo si soy mas de la docente-madre, necesito el contacto con cada una, saber que se logró transmitir, compartir, y que se aprendió...

gb: La **ansiedad** que produce estar frente a un grupo de personas que están con el interés de saber cuanto dominas tu ejercicio profesional y Docente, y el saber en esa ansiedad si seria capaz de ser un buen Docente que lograra impactar en la formación científica y comprometer a una persona con el hecho de ser Fisioterapeuta, esa ansiedad me

hacia sudar, y sentía la tensión, y aunque hoy tengo mas seguridad, cada vez de todos modos esta esa ansiedad por la responsabilidad y lo que uno siente en ella de ser Docente

ce1: indudablemente la **poca credibilidad** e influencia el hecho de ser egresada de la universidad de la que egresé.

6 ¿Que epitafio crees que te pondrían tus estudiantes?

mv: M. Mano dura, yo creo... porque me creen inflexible... aun mis hermanos pondrían esa... pero yo quisiera que dijese algo como **NOS PUSO EN SITUACIÓN DE APRENDIZAJE.**

gb: No se pero ha sido para mi muy satisfactorio el encontrarme con algunos de ellos cuando ya se han graduado o cuando ya no soy el Docente y ver que **reconocen** que el ser exigente, el amar la profesión y el buscar su mayor esfuerzo les sirvió para su formación científica, personal, y entenderse como fisioterapeutas tal vez diría que escribirían "**Aquí esta un hombre que en vida soñó, fue duro en su exigencia, serio, rígido, que amaba lo que hacia y su sentido en la vida, nos lo quiso hacer propio, nos lo quiso transmitir, y luego de haberlo criticado y estar contra el, hoy queremos decirle que descanse porque entendemos el camino que nos quiso mostrar y lo hemos emprendido con nuestros sueños, pero sin olvidar lo que un día este hombre nos mostró por primera vez**"

ce1: el ejemplo de una locura y..... pasión por la practica humana de la fisioterapia.

7 ¿Quisiera relatar esa ocasión que por exitosa recuerdas de tu labor docente?

mv; Muchas, pero sobre todo una en S* donde una estudiante solicito traer un paciente para que lo evaluáramos, yo tenia un documento preparado, pero al ver sus ojos iluminados viendo en directo lo que

es un paciente... me bombardearon con tantas cosas que se desbordo lo que yo tenia planeado... menos mal no les di el papelito antes... ellos comentaban .. Se movían... Y eso que esa clase no era de Neurología. Ahí me dije, eso es lo que se debe hacer, no volví a aceptar dar clase sin que pudiesen ver pacientes y cosas en directo...

También otra vez que lleve dos pacientes con lesiones de NMS y NMI eso es ver lo dicho, palpar el concepto...

gb: Bueno, creo que ese recuerdo me lleva cuando estaba en la U*, contigo y dictaba F* fueron varias clases en las que sentía el gusto de estar hablando de lo mió, de lo que hacíamos los Fisioterapeutas, sustentando cada punto que hablaba, y ver en los estudiantes el sorprenderse con lo que les decía, que reconocían que sabia, y que veía que varios querían que pudieran llegar a ese nivel, que les hablaba de lo que ellos podrían cambiar, y que les hablaba de lo que decían las investigaciones, pero mas que recordar lo rico que me sentía ejerciendo mi acción profesional - docente, era ver como algunos Alumnos sentían que de verdad estudiar era necesario y que de verdad ellos tenían que hacerlo para comprometerse, y que sus vidas eran mas que graduarse, o buscar un trabajo, era hacer una

ce1: el voto de confianza de llegar a la docencia y específicamente una clase donde le pedí a los estudiantes que omitieran uno de los sentidos como la vista, tacto , y que en parejas , una de ellos se convirtiera en ft y otro en paciente, y que representaran una sesión de terapia contando desde el saludo hasta la finalización o despedida, de allí surgió risa, burla llanto enojo, y muchas mas sensaciones, la didáctica tuvo un buen termino o mejor un comienzo de la humanización en la relación entre terapeuta y regular llamado cliente, esto se hizo a través de una reflexión guiada por mi, que espero haber sembrado.

8 ¿Que quisieras mejorar de tu desempeño como docente?

mv: Ver la realidad, desde pequeña alguien me dijo LA TEORÍA SURGE DE LA PRACTICA PERO VUELVE A ELLA, eso es más cierto hoy que nunca.

gb: Ojala pudiera ser un Maestro, creo que soy un Docente, el ser Maestro es una persona que tiene la sabiduría en la ciencia, y el humanismo para orientar calmadamente a otros con paciencia, y puede siempre encontrar los horizontes verdaderos y he recorrido un camino pero creo que par ser Maestro me hace falta mucho. Y si, pienso que cuando sea Padre se modificara mi ejercicio docente porque tal vez pensare que el que esta sentado frente a mi podría ser mi hijo y quisiera con amor de hombre, de profesión al, y de padre saber que el será mejor que yo que entenderá mas claro las cosas, que las hará mejor, y que como padre estaré tranquilo que el podrá conocer mas la felicidad de lo que la conocí yo, y tendrá mas posibilidades de ser, ciertamente hasta el momento los he visto como Alumnos y como futuros Fisioterapeutas pero no con ese sentimiento de padre que tu me has llevado a pensar

ce1: la verdad poca documentación, pero perfeccionar la ética con la cual trabajo, y el interés por el conocimiento de la clínica, en especial los casos no muy comunes.

9 Si te invitase a escribir para un libro titulado *CRÓNICAS NO PUBLICABLES DE UN FISIOTERAPEUTA DOCENTE*, ¿que contarías allí?

mv: Sin comprometer a nadie?, pues contaría si salida de la U*, pues en medio de un proceso para mejoramiento docente, nos daban temáticas muy interesantes, en dos ocasiones nos acompañaron las directivas, y como siempre si uno tiene sentido de pertenencia, trata de mejorar la institución, yo expuse mis comentarios sobre factores para mejorar, eso me costo que no me dieran cátedras... pero lo que me molesta fue lo que le dijeron a los estudiantes: que yo había dejado tiradas las cátedras, en fin...

gb: En una clase de una materia que se llamaba I*N* en la U* apenas en mis primeros tres años de Docente una tarde al entregar los resultados de un parcial en el que la mayoría del curso lo había perdido una Alumna se levanto y con fuerza reclamaba que no estaba de acuerdo con su nota, y me sorprendió la fuerza con la que lo hacia que me hacia sentir que era una Alumna, que en ese momento si escuchara sus palabras podría ser también hombre, pero la miraba y no puedo negar que me atraía físicamente y como mujer me gustaba su fuerza para hacer sentir su posición de manera que se combino el reconocer sus argumentos con su feminidad que me gustaba y su carácter personal, es decir me gusto la mujer y me saco por un momento de mi concentración Docente sin que perdiera en la realidad mi papel Docente y el argumentarle a ella porque sus razones no eran validas para buscar un cambio en su calificación

ce1: estaba en mi ultimo semestre académico que compartí en la U* de docencia, ya entonces las directivas habían tomado una absurda decisión, la de cambiar a la directora de programa. Cuando la directora CX* se me acerca y me solicita que forma un memorando donde dice que me acerque a hacer descargos sobre una carta que había llegado a su oficina por parte de la estudiante NN, estudiante que estaba viendo NC** por tercera vez e iba nuevamente a perderla, esta elemento fue el mejor para ella, ir a levantar cantidad de calumnias, como que yo llegaba tarde a clase, calificaba mal, y negociaba con los estudiantes el tiempo. Los pensamientos no fueron los mejores pero ahí vio la asignatura por cuarta vez, no se que ha pasado con ella pero le deseo lo mejor, pero no en la ft.

CAPITULO N.5



CONCLUSIONES A MODO DE CIERRE TEMPORAL

5. CONCLUSIONES A MODO DE CIERRE TEMPORAL

5.1 DESDE LA CONSTRUCCIÓN CONCEPTUAL DE LOS NÚCLEOS PROBLEMÁTICOS PLANTEADOS

El análisis del discurso del formador es clave en la educación (Martínez Otero, 2007) esta es una aparente verdad de a puño, que fácilmente se soslaya. No fue fácil el rastreo de investigaciones cuyo interés gravite en el discurso del formador/docente/maestro en Fisioterapia como un fenómeno susceptible de acrecentamiento cualitativo. La verdad es que debo reconocer que termino mas bien con una veta a explorar, y con la posibilidad diferente de analizar la realidad local del Fisioterapeuta formador como parte de “un sistema mas amplio, como una realidad atravesada por discursos que fluyen, por unas racionalidades que no son univocas, con tensiones propias entre lo hegemónico y las reconfiguraciones que sufre este mundo de la vida”(Herrera J, 2006); todo ello en una profesión donde las categorías de Cuerpo y Movimiento, que la sustentan, no aparecen ni una sola vez mencionada en las narraciones de los compañeros de este viaje.

Como ciudadana de este territorio del formador, donde me reconozco a su misma con ellos y ellas, donde lo **público** de lo que expreso, puedo incluso haber encubierto a la institucionalidad que me recorre, a la cual critico, pero de la cual me sirvo y de la cual espero; no fue fácil caracterizar todo el proceso. Tomar la justa distancia para construir por ejemplo, las categorías emergentes de las creencias, no podría asegurar que no me dejen levitando en una “artesanía Intelectual” (Mills 1959, citado por Valles, 2000). “Distancia ésta que no me desvincula” (Bernstein B, 2000),

convirtiendo el análisis es una apuesta antiséptica y maniquea de interpretación. He aquí la razón de construir una partida presupuestaria de análisis, aunque fuese prestada desde otros campos del saber.

5.2-DESDE LOS NÚCLEOS PROBLÉMICOS, Y SUS RELACIONES EVENTUALES EN EL DISCURSO DE LOS FORMADORES EN FISIOTERAPIA.

Los núcleos problémicos aquí planteados corresponden a la apuesta de que la acción del formador en Fisioterapia, estaría cruzada por al menos dos tipos de práctica:” la social-escolar y la reflexiva ubicadas, respectivamente, en el **decir** y el hacer. El desplazamiento continuo, en doble dirección, de tales prácticas tiene como terreno simbólico al ver desembocando en lo que reconocemos como el **momento discursivo** donde se expresan tanto el sentido como la percepción sobre los conceptos fundamentales de la educación”¹³.(Zambrano, 2005), de allí la necesidad de una pesquisa sobre categorías que permitiesen dar cuenta de tales conceptos. Es esta la razón de hacer una pesquisa no solo en el orden de los valores, sino en el de creencias y formas de hacer las cosas.

Por otro lado, las construcciones narrativas/discursivas estudiadas, como conjunto de negociaciones de las rutinas del Fisioterapeuta formador, fueron regalos generosos que no logro apropiarse desde la pretensión inicial que planteé del análisis crítico del discurso. Estas memorias de la cotidianidad vivida desde su realidad social, de los modos como nos encontramos ó perdemos, del modo que nos desencantamos de ella (Barbero J, 1996). Pero también de cómo nos vemos y aceptamos; lugar

¹³ Negrillas agregadas por la investigadora

desde el cual se trata de privilegiar una realidad sobre las múltiples posibilidades. Este discurso,/construcción narrativa que fueron contruidos desde la individualidad de los *emisores* (personas no artefactos) de este acto pedagógico y comunicativo; fue la pista que se confirmó como eje problémico de esta investigación. Pero al ser ésta, la primera vez que este se explora, no parece que pudiese hacerse su análisis con justicia desde el análisis crítico, como el horizonte de acercamiento, a estas construcciones narrativas vigentes en el contexto actual.

En todo el proceso de construir la interpretación pude reconocer lo que me fue compartido en la maestría como “paradigmas de traducibilidad” (Echeverri, 2001), dura batalla esta de establecer los términos de comparación, reconociendo los posibles equívocos y los eventuales solapamientos de las categorías, sobre todo en el caso de los valores y las creencias, puesto que las subcategorías o propiedades se ajustaban periódicamente, es por esto que el cuadro en bruto de los datos, se modifíco al menos en 5 ocasiones.

Me acerque solo a trozos y fragmentos, construcciones lentas hechas de la retrospectión, de un grupo de adultos cuya “espacialidad y temporalidad, como académicos, formales y serios, estuvo centrada en la linealidad en la secuencialidad” (Arellano, 2007), esto mientras la apuesta de sus “jóvenes” estudiantes parece circular mas bien en el orden de los saberes mosaicos. Surgiendo allí un cortocircuito que no logre explorar y que me quedaré debiendo.

En este orden de ideas, no podría aseverar de qué aguas bebe el discurso de los y las Fisioterapeutas formadoras, ¿de la guerra o del conflicto, de la soledad propia del trabajo insular tal vez? Pues poco se menciona lo que ocurre fuera del aula; una sola referencia es hecha al contexto

institucional, y lo hace desde la nerviosa aclaración de que “no siempre es así...”, mucho menos citar problemas como el desplazamiento forzado y sus consecuencias para el y los cuerpos, ó sobre esta *extraña* forma de “movimiento”, el obligatorio, el armado, el político.

En relación a las creencias por ejemplo, los formadores se describen como suministradores de saberes, pero no como agentes del reconocimiento de formas de vida, de sistemas de interacción social, de identidades culturales, de imágenes incluso del propio desarrollo, puesto que la apuesta por el **desarrollo** aparece en el discurso, articulado a la idea de **información** y de **educación**. Allí los formadores parecieran reconocer su actuación como dispositivo de ilustración, capacitación, instrumentación, donde sus percibidos *jóvenes* estudiantes, (*muchachos, niñas. etc.*) “requerirían un discurso capaz de captar su interés”; *lograr motivar, despertar interés, etc* (Barbero, 1995). Aquí debo reconocer que siguen inquiriéndome sobre si mi investigación se sitúa en el campo de la investigación sobre Comunicación-Educación, o si se inscribe en el enfoque de la sistematización de experiencias, yo respondo que a ambas y a ninguna, pues de matricularla lo haría en el campo de la investigación en Subjetividad docente, en esa zona cómoda, donde el despojarse pueda incorporar que por algún momento de lucidez senil, no hable el amo académico que me habita sino este que ha venido construyéndose con los otros y las otras.

Continuemos: desde esta apuesta las narraciones de experiencia exitosa se describen desde un principio de mediación de la *necesidad*, al estudiante le faltaba algo y ellos y ellas lo proveyeron a satisfacción (*lograr el objetivo, que sean ahora capaces de, etc.*) La teoría lograda reemplaza la reflexión crítica sobre lo sucedido, convirtiéndose en una “arma especulativa, y en un catecismo”

(Barbero, 1995) para el hacer, que sustituye la imaginación (*repetían el procedimiento, responsables del manejo, etc.*). La frecuente referencia al logro de la transferencia del saber en las experiencias exitosas, pareciese indicar que es el análisis de casos, como didáctica, el acicate del resultado. Sin embargo es importante que cite aquí que esta tipo de metodología “es usada para circular, mas que conocimiento, juicios de valor, del maestro sobre la experiencia” (Marcelo C, citado por Mesa C, 2007).

Los formadores en Fisioterapia se develan como agentes resignificadores del capital simbólico, pero también mediadores de las nuevas enfermedades sociales (*soledad, miedos, lloraban, etc.*), de las cuales reciben ellos y ellas insumos, síntomas, pero de las cuales ellos y ellas mismas adolecen. Legitimadores de su “compromiso social”, mientras catalizan los mitos (normalidad, sanidad, éxito, etc.) y de símbolos, bien triviales, superficiales o con un halo de profundidad, (*biomecánica, estrategias para mediar, mejorar, etc.*) los cuales no han permitido resemantizar las culturas hegemónicas.

Formadores que actúan como interprete de una realidad que por volátil, parecería requerir un proceso de *economía cognitiva* (Rey, 2006), es decir: que otro me la muestre; incluso aquellas que por lejanas y ajenas solo se imaginan (fisioterapia en el mundo; en otro lado, también somos Kinesiólogos), que me facilite el acceso a ella, y de paso la valoren por mi la filtren, decanten, y sopesen (buena, excelente, exitosa, así es como debe ser, problemas legales).

Las narraciones aquí presentadas las percibo como gramáticas discursivas configuradas como prácticas de enunciación de los formadores, con formatos que evidencia “la sedimentación de saberes narrativos, hábitos e incluso técnicas expresivas” (Barbero, 1995), *la formalidad de la*

academia, surcadas por la propia experiencia estudiantil del ahora formador. En mi profesión, el surgimiento de *discipulados* de algunos docentes, que no de la institución, puesto que no es raro que un docente lo sea de más de una institución; hace que estos discípulos a su vez perpetúen las creencias, la de estas “vacas sagradas” de la profesión, olvidando tristemente que de las “vacas sagradas se hacen las mejores hamburguesas”.

Creo igualmente que las preguntas sobre estas experiencias, pudiesen propiciar una mirada al “propio legado” (Santamarina C, 1995) y a la tarea de estos maestros. Este aspecto lo vi materializarse mucho más en las entrevistas, donde la pregunta sobre el epitafio, concreta y pone nombres al sueño de trascender de los maestros. Interesante entonces que la herramienta de la entrevista proponga más fácilmente este despojo del cual he venido hablando y creí inicialmente resuelto desde la aparente anonimidad que incorporaba el uso del e-mail para los cuestionarios o bien para el grupo de discusión, pero no fue así.

Por otro lado, en las entrevistas también, la construcción se hace sobre los tiempos y lugares, pero no sobre el contexto cultural en que se producen. La cultura escolar que “superpone lenguajes, tiempos, espacios y conocimientos” (Ortega P, 2002) no logra manifestarse en los discursos. Este aspecto debería cuidarse en futuras investigaciones.

Con sorpresa no encontré una sola alusión a los cuerpos o al movimiento corporal de los estudiantes involucrados en la experiencia, más allá de decir que “repitieron la técnica aprendida”; mucho menos del cuerpo o el movimiento del mismo formador, estos parecen excluirse del registro “quinesiológico de las expresiones corporales de los sujetos” (Ortega P. 2002), y de los iconos que estos

comportan: escenario, vestuario, utilería, etc. Invisibilizar las expresiones del cuerpo se me antojan como una expresión de poder, donde se inmoviliza el cuerpo o se lo conmueve bajo la vigilancia y control del formador. Otra veta que propone una nueva investigación dónde esta iconografía sea rastreada.

Se evidencia igualmente, nuestra escasa confianza en nuestra habilidad de ejercer liderazgo intelectual y moral para cuestionar verbigracia, el currículo (Giroux H, 2004), el PEI, o todo lo *institucionalidad* que parece moverse *allá afuera*. Todo ello aunado a un gremio docente caracterizado por actitudes apáticas, desinteresadas y más bien acrílicas, que no dejan oír a nuestro colectivo como organización, referente y reflexiva, que ponga el currículo, el PEI, las evaluaciones masivas y globalizadoras, etc., en la palestra publica. Es mucho menos fangoso, y por que no decirlo, mas seguro; apostarle a la racionalidad tecnocrática e instrumental, reduciendo la autonomía del maestro (Giroux H, 1990), pero afianzando nuestras seguridades en la planificación ò bien en la aplicación del “diseño instruccional”.

No es gratuito que no sea mencionada la institucionalidad sino en una de las narraciones, y solo como colofón para explicar el giro temático de esta ocasión, mientras a la pregunta de la entrevista sobre *crónicas no publicables de un formador en fisioterapia*, las tres experiencias relatan en el conflicto que les subyace, las tensiones con la institucionalidad.

Cada una de estos hallazgos incita una nueva investigación, al profundizar los análisis del discurso, estos y otros nuevos, de las relaciones de los núcleos problémicos, estos y esos, solo me orienta a nuevos caminos y posibilidades, debo y debemos seguir. Esta investigación es solo la punta del iceberg.

5.3. DESDE LA PROPUESTA INTERPRETATIVA DE LAS FUERZAS QUE SE PONEN EN TENSIÓN EN ESTAS RELACIONES.

Realizar una lectura del discurso del Fisioterapeuta formador en términos de constantes y de desplazamientos respecto a sus valores y algunas de sus creencias, se presentó como una expresión en términos de la subjetividad del maestro. La reconstrucción del rol/función/misión del maestro y la maestra no se puede ver independiente de lo que lo constituye: su relación con el otro que educa.

Otra cosa es situar las preguntas en un horizonte de actualidad, cuando se reconoce una nueva concepción de realidad, donde se expresan nuevas tensiones entre estos valores, las creencias (las estudiadas y muchas otra más) y la práctica pedagógica que concreta la acción resultado de estas tensiones, a las cuales que es necesario aproximarse¹⁴.

Algunas de estas tensiones develadas en esta aproximación fueron:

a. Tensión enseñanza-aprendizaje.

No creo por ello que este concubinato evidente entre enseñanza y aprendizaje pueda salvarse desde el análisis de estos discursos que dan cuenta de la mirada particular del formador en fisioterapia, con apuestas políticas evidentes, y que resuelven el rol de maestro y del estudiante desde la condición meramente instrumental, didáctica e incluso un tanto ingenuas, como la de endilgar el rol de **facilitador** del proceso de aprendizaje y como aquel que enseña. Pero que no lo y la reconocen, como ser social inmerso en apuestas ideológica concretadas con su voz o su silencio en su discurso, frente a fenómenos tales como la pauperización de su condiciones laborales del profesional y del

¹⁴ Estos horizontes de sentido ya formaron en su tiempo parte de los ejes de reflexión de la Línea de Educación de la Maestría, que se expresaron en el protocolo de Noviembre 18 de 2005

formador en Fisioterapia, el desplazamiento forzado, el cambio climático, la feminización de la pobreza (tan concreta en una profesión con tan significativa presencia femenina), etc. Los cuales para el caso particular de esta investigación, no fueron mencionados ni una sola vez.

Una propuesta alternativa de aprendizaje, para poner un ejemplo, centrada en el **desarrollo del sujeto** en la promoción de sus potencialidades y de su capacidad de tomar decisiones y de actuar con moral, y no en la adquisición de conocimientos y el cambio de comportamientos (el objeto) plantea una profunda reflexión epistemológica y teórica (Ziglio E, 2000) que la conceptualización del la educación como proceso no logrará resolver. No se propone en ninguna experiencia narrada, un cuestionamiento al presente y futuro de la profesión, o bien a la rendición de cuentas reciproca como elemento critico de la gestión educativa, o a la transparencia como valor continuo más allá del cercamiento a la corrupción rampante. Se presenta los valores profesionales esperados como en el limbo seguro que condena pero que pueden salvar, cediendo el paso casi a una ética de la circunstancia, y en pero de los casos mediática, la integridad que no permitiría copiar en un asignatura donde los materiales los ha “multicopiado” el formador, sin anexarle reflexión alguna de su parte, o donde se ven videos en CDS piratas.

Igualmente, surgen desde esta tensión nuevas preguntas; en una sociedad que parece haber dado el tránsito de un paradigma de la enseñanza al paradigma del aprendizaje ¿Cuál es el lugar, la condición y el rol del formador en Fisioterapia? ¿Cómo se concibe la profesionalidad docente para este formador? Cuales valores son aquellos esperados, trasmitidos y concretados en la acción del formador?

b.Maestro mediador distraído de cultura-nuevas generaciones (Tecnología, culturas juveniles, comunicación).

Siendo una muestra que en un porcentaje significativo llevan mas de 5 años de ejercicio docente, sorprende en los discursos la negación al rol del formador como “constructor de alteridad, permitiendo asumir la construcción de los vínculos escolares desde el referente ético, pedagógico, pero sobre todo cultural”(Ortega P, 2002), este desconocimiento parece negar la existencia de algunos retos ineludibles.

Uno de estos retos ha sido el enfrentarse a grupos de alumnos pertenecientes a las más diversas generaciones de aprendientes, con valores, creencias y motivaciones del mas diverso orden (Fowler K, 2003) Es común en este tiempo, como no lo fuese hace una década atrás, encontrarse con alumnos(as) en formación con la misma edad del maestro e incluso mayores que él (ella), de condiciones socioeconómicas antagónicas, con motivaciones para la selección profesional diferentes a la autorrealización personal, y con una carencia de proyecto de vida frente al ejercicio profesional. Esta realidad no es solo del maestro de fisioterapia en Colombia; redes de educadores de Fisioterapia en EE.UU. y Canadá, ya en el 2004 colocaron en la palestra pública, este tipo de retos, al lado de criterio tales como la incorporación obligatoria de nueva tecnología en el aula, la modificación de modelos pedagógicos en Fisioterapia, etc. (Fowler K, 2003). En estas narraciones este tipo de retos ni se mencionan.

Otro reto para el maestro en la profesión, lo plantean las condiciones metodológicas del aula, las cuales incluyen desde la organización del contenido, hasta uno de los mas serios desafíos del maestro universitario, el lenguaje! El formador en Fisioterapia debería ser un profesor del

lenguaje, que necesita leer y leerse eficientemente; requiere ser un buen lector de los productos de sus estudiantes, y un escritor activo que oriente la lectura y producción de texto de sus alumnos (Henaó J, 2002). Pero en realidad, el maestro(a) en fisioterapia se encuentra en un contexto académico donde la lectura con propósito es una actividad mas bien marginal, con estudiantes que provienen de un sistema educativo que no les ha dotado con herramientas o experiencias para leer y leerse significativamente ó con sentido. Cómo entonces, se asimila, lee, traduce signos y síntomas por ejemplo?, ó¿ se hace hermenéutica del movimiento corporal humano si no ha logrado asimilar el discurso? (Henaó J, 2002).

c. Posicionamiento del maestro frente al acto educativo

La preeminencia de la educación dentro de la política estatal colombiana, “implica también una cierta profesionalización del oficio de maestro, así como el surgimiento de un campo intelectual autónomo de reflexión sobre la educación y la pedagogía”(Narváez A, 2007), que traen consigo el surgimiento por ejemplo, de instituciones, programas y empresas, dedicadas a la formación de maestros. La formación en Docencia Universitaria, que no en Pedagogía o en Educación, o en Desarrollo Educativo, están a la orden del día, en esta carrera por la profesionalización centrada en la didáctica. Con tristeza a la fecha debo reconocer, que no conozco de un PHD en Educación en Colombia que sea fisioterapeuta.

En esta tormenta marina, los y las maestras en Fisioterapia parecen moverse al menos entre varios de estos tinglados:

La función epistemológica: la subordinación al conocimiento sacralizado, un saber único y univoco, anclado en el cuerpo del saber de la Fisioterapia, pues las categorías fundantes de CUERPO y MOVIMIENTO, son hoy como nunca, campos de saber con límites difusos y etéreos

donde profesiones distintas siguen confluyendo, así que este estanco del saber hace aguas. ¿Y que le queda el formador sin el capital que le ha clasado? ¿De que se apropiará ahora?

Por otro lado, la epistemología aquí vista, abriría horizontes y posibilitaría el estudio sobre la importancia de la comunicación, del diálogo, del lenguaje oral y escrito, de la práctica discursiva, de la experimentación, pero también la importancia de las teorías, de los métodos, de las leyes, de la historia social en la constitución del conocimiento(incompleto y volátil), del papel del sujeto y del objeto y de la subjetividad y objetividad de los dos, permitiendo conocer los problemas y limitaciones del formador en esa dialéctica sujeto-objeto, rigurosidad de lo abstracto y la flexibilidad de lo humano. Una deuda más para la investigación en pedagogía en fisioterapia.

La Función social: este grupo de discursos no logra identificar el perfil (cuerpo de valores) que se espera del futuro profesional mas allá de la impronta institucional, el profesional que la sociedad espera y requiere, que la familia del estudiantado financia, el perfil que se *promete* y que se *logra* mas allá del hilo conductor del currículo. Esta nueva inquietud, podrían ser un primer pilar ó la excusa causal que se necesita para comenzar un análisis colectivo a la verdadera función social de la educación por y para Fisioterapeutas.

Hasta ahora no existe una verdadera comunidad académica en Fisioterapia, una interacción de sujetos dedicados a encontrar modos de acercarse al análisis de realidades cercanas y lejanas, con un sentido ético específico de la pedagogía y la educación en fisioterapia, con un código del mejor argumento, que analice sin prejuicios mas allá de los pergaminos institucionales o profesionales, mas allá del argumento fuerte de la ilustración; donde la intención no sea eliminar al adversario,

sino aprender en equipo. Es en el seno de esta comunidad científica donde se gestan estos valores esperados, estas creencias que concitan, estos argumentos discursivos.

La investigación en el aula permite comprender, argumentar, explicar la praxis de la pedagogía; le da sentido, significado y propósito al acto educativo (Patiño L, 2002), permitiendo sistematizar el conocimiento y dialogar con otros saberes sobre las teorías pedagógicas que se están sustentando en la aula de fisioterapia, incluso revisar el sentido de la presencialidad o su posibilidad virtual y permitirá que esta práctica pedagógica del profesional pueda someterse a la crítica pública. Todo este proceso está aun sin fecha de próximo inicio.

La función política: aun los tabúes y estigmas sobre la labor del formador, se elaboran y concretizan en el discurso de ellas y ellos, pues en este se socializa la memoria, se unifica y aproxima, surgiendo esa identidad narrativa de la que hablaba Ricoeur (citado por Gómez 2007), esa ventana de la memoria que es también del alma. Las narraciones aquí estudiadas se plantean como testimonio y documento de la individualización al colectivo por el lenguaje, el “yo estuve allí”, es también un “créeme”, donde los formadores parecen asumir “el duelo por lo que fue y la deuda por lo que aun no ha sido” (González M, 2007).

Poner en la palestra las ignorancias y las temporales inseguridades, es un escenario ético-político, que voluntariamente se jugaron los participantes en este viaje, desde el reconocimiento por ejemplo de que “enseñamos a **moverse** entre gramáticas y discursos” (Paredes D, 2007), pero también la subordinación que sonroja, ó bien al posibilidad de educar en la libertad inacabada, o desde el deseo

de dejar de ser policía de los códigos(Téllez M, 2007) de cuerpo y del movimiento, esos que llevo y que me recuerda que decir o que hacer!

Este campo de tensiones fue mi primer arribo, que con el graznido de sus gaviotas, me recuerda que estoy solo en un puerto. Nuevas preguntas cual sirenas con su canto, me seducen.

Y la respuesta a la pregunta investigativa?

Estudiar lo *social* en la sociedad de formadores en Fisioterapia tendría pues que “hacerse sirviéndose de los repertorios discursivos y entramados conceptuales que utiliza esta comunidad para explicarse a si mismas; visibilizando las categorías sociales y el espacio social que se entreteje en torno a ellas” (Herrera J, 2006). Esta investigación no logra dar cuenta de tamaño compromiso.

Sí logro, en un primer esfuerzo, concitar a recuperar la memoria de los y las formadoras, “la historia de identidades rotas y recompuestas, me ofreció una perspectiva no culturalista, ni economista sino subjetiva, esto es formadora de sujetos” (Santamarina C, 1995). En ultimas el ejercitar la investigación social desde su posibilidad de dotar de identidad a los procesos particulares de los y las formadoras en mi profesión, desde el supuesto de que el mundo esta “también configurado por estructuras simbólicas, redes de significación o juegos del lenguaje” (Herrera, 2006), muchos de ellos, la mayoría seguro, aun por develar. En esta posibilidad de aprender de la experiencia hecha narración, coindico con la propuesta de Oscar Jara(1998): “Nuestra practica es nuestra mas importante fuente de aprendizaje y la que esta mas a la mano. Como aprender de ella es un desafío no solo metodológico, no solo técnico, sino

fundamentalmente político: permite construir capacidades, poder”, de lograr continuar este camino dependerá que estas capacidades pudiesen efectivamente construirse.

Este viaje me confrontó con voces que necesitaban y necesitan ser escuchadas, no simplemente oídas, hay hambre de construir saber de lo vivido. Su generosidad entraña el reconocimiento de un espacio libertario para ser narrador de vida, me pregunto ahora ¿cómo continuar este proceso?

Así descubro en el muelle, al desembarcar del viaje, que llegue a un nuevo discurso, una nueva narración, esta que construyo con el informe, con mi interpretación; y que la hipótesis, interpretativa para el caso, solo hasta este momento podría construirla, pues siempre fue mas bien una dirección de exploración

Apostaría que la gran batalla de estas producciones narrativas ejemplares y únicas, estará centrada en “que no se subordine a la generalización, centrada en la *verdad*, donde no caben las experiencias particulares” (Santamarina C, 1995). Mi interés circuló alrededor de la memoria individual, tal vez en un futuro a la grupal y colectiva, pero en este justo momento con la pretendida homogenización del saber y de la comunicación, la tensión mayor queda sin solución.

Identificar cómo éstas historias particulares no habían obtenido el espacio para sus narraciones porque no existían o no circulaban los relatos de tales, “perdiéndose un saber práctico, de vida y de experiencia” (Santamarina C, 1995), de la cual la Fisioterapia negligentemente no puede seguir prescindiendo. De este modo, “las narraciones docentes: fruto de una actitud reflexiva sobre la

experiencia, promovería la ínter subjetividad” (Mesa C, 2007), capitalizaría un saber derivado de la práctica, que en ultimas, construye esta memoria pedagógica, amnésica por ahora.

Pienso ahora por ejemplo, que la “interpretación escénica” (Santamarina C, 1995).de estos relatos es un tanto miope mientras no pueda regresar el análisis construido a los compañeros de viaje, así que al parecer no he completado el camino.

Pero aquí hemos llegado, con lo que quedó en este trasegar, con la idea de que podemos soñarnos una educación como derecho y no como servicio, que tenemos el derecho ineludible de pensar en la educación y la práctica pedagógica que visibiliza el sentido de esta. Del mismo modo, vislumbré la subjetividad del formador en Fisioterapia y su practica pedagógica como coordenadas de un nuevo viaje, tal vez hacia la humanización de nuestras futuras generaciones, y que la magia de estos viajes rara vez se verán agotada al llegar al destino (Carnerio R,2006).

Las interpretaciones que conforman este nuevo discurso, las ofrezco para ser rebatidas, discutidas, contrastadas y en ultimas, en caso necesario, para ser sustituidas (Savater F, 2006), pues este proceso también nos llenará de humanidad, pues ojala propicien sobre todo, la desconfianza suficiente para que nuestro miedo y nuestras inseguridades urjan el recomponerlas o al menos exorcizarlas.

Es necesario que los maestros digamos si o no, pero desde nosotros y no desde los otros, no de otro modo podríamos ser los agentes de cambios que tanto estamos necesitando.

Un temblor me recorre el cuerpo con destino incierto... pues no he naufragado pero el cambio de rumbo ya es un hecho.

BIBLIOGRAFÍA

1. Documental:

- Aguilar J (2003) Aproximación a las creencias del profesorado sobre el papel de la educación formal, la escuela y el trabajo docente, Región y sociedad, Vol. .XV, Nª26, pgs.72-102
- Alicea R (1997) La practica reflexiva de los mini-internados, Cuaderno de Investigaciones en la Educación, N.14 .
- Alvarado M y col,(1999) Características de los programas curriculares de pregrado de fisioterapia en Santa Fe de Bogotá,. Revista de ASCOFI, Vol.XLIV, pgs. 18-22
- American Physical Therapy Association, (2004) PROFESSIONALISM IN PHYSICAL THERAPY: CORE VALUES, Department of Physical Therapy Education.
- Arellano G, (2007) Culturas juveniles: un mapa de incertidumbre, ponencia en el Primer Congreso Internacional y 6 Nacional de investigación y educación, Bogotá, Mayo 28-31, 2007.
- Barbero J (1996) Pre-Textos: Conversaciones sobre la comunicación y sus contextos, Cap.3, Debates Latinoamericano, Universidad del Valle.
- Barbero J (1994) Ponencia presentad en el VIII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Material multicopiado perteneciente al modulo de Comunicación, y Socialización Política, de la Maestría CINDE-UPN
- Barrios del Mundo; historias urbanas (2003), Presentación de la IAP, UNESCO, Paris 2-6 Junio.
- Bernstein B (2000) Hacia una sociología del discurso pedagógico, Material multicopiado perteneciente al modulo de tendencias pedagógicas, de la Maestría CINDE-UPN
- Bonnin J, (2006) Análisis del discurso, en <http://ar.geocities.com/addiscurso>
- Bolaños AM y col (1999) Comunicación pedagógica y tipos de relación subyacente en la docencia universitaria, Revista ASCOFI Vol.. XLIV, pgs.29-34.
- Bustamante G, (2003), Competencias y evaluaciones masivas en Colombia: una mirada desde Bordieu, Rev. Pedagogía y Saberes, N.18, UPN, pgs.33-44
- Carnerio R, (2006) Sentidos, currículo y docentes, Revista PRELAC, Vol.Nº2.
- Castro J, (1996) Presencia de la religión, el genero y la medicina en los universos simbólicos de los Fts, tesis de grado para obtener el titulo de Maestría en desarrollo Educativo y Social, CINDE.
- Cendales L, (2006)Relación entre IAP y educación Popular, ponencia en el Seminario Investigación, Ética y Política, Noviembre 8.

- Dorey R y cols (1993) El inconciente y la ciencia, pg.56,58 Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Duran E, (2001), Las creencias de los profesores, un campo para deliberar en los procesos de formación, Revista Electrónica del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, Universidad de Sinaloa, Méjico. Volumen I, Número 1, Febrero.
- Echeverri J, El dialogo intercultural, Material multicopiado perteneciente al modulo de Tendencias pedagógicas, de la Maestría CINDE-UPN
- Escobar M y cols (2003), Características del docente clínico de terapia física desde las perspectiva de los estudiantes, Revista facultad de Medicina 51(3), pgs.131-135
- Expedición Primera Infancia (2005) UPN y otros, en <http://www.primerainfancia.org.co/20/>
- Fernández M (2006), Los relatos de experiencias escolares en la formación docente, Revista Iberoamericana de Educación, N.36, Agosto.
- Fowler K,(2004) Motivating and managing the generations, PT Magazine, Vol.12 Issue 3, March.
- Freire P, (1992) Pedagogía de la Esperanza, Primeras palabras, Siglo Veintiuno Editores, Méjico.
- Gaborit M (2006) " Historia y memoria", ponencia central en Historia Memoria y ciudadanía - Cátedra Internacional Ignacio Martín Baró, Universidad Javeriana, Septiembre 27.
- Imbernón F.(1994) La formación y el desarrollo profesional del profesorado,, Editorial Grao, Barcelona.
- Giroux H, (2004) Las practicas pedagógicas en el aula: Un paso a la libertad o a la dominación?, en www.monografias.com/trabajos34/pedagogia-giroux
- Giroux H,(1990) Los profesores como intelectuales, Paidós, Barcelona, pgs.171-178
- Gómez M(2007) Memoria y formación de profesores: perspectivas teóricas, temáticas y metodológicas, Revista Iberoamericana de Educación, N.43, Junio, pgs. .2-10
- Gonzáles ML, (2007) Pedagogía y Memoria, ponencia en el Primer Congreso Internacional y 6 Nacional de investigación y educación, Bogotá, Mayo 28-31.
- Grondona M, (2000) A cultural typology of. economic development, en Cultural Matters, how values shape human progress, N.Y, Basic Books.
- Grupo de Tecnologías Educativas, Conocimiento, participación y autonomía, en el discurso y en las practicas de nuestros docentes de aula, (2003), Revista latinoamericana de Estudios Educativos, vol.XXXIII, N°, pgs.125-146.
- Hayward L, (2000) Becoming a self-reflective teacher: A meaningful research process, .Journal of Physical Therapy Education, Spring, pgs.110-118

- Henao J, (2002) El papel del lenguaje en la apropiación del conocimiento, en Ciencia y Pedagogía, ICFES, ARFO Editores.
- Herrera J (2006) La Cartografía Social, Material multicopiado perteneciente al modulo de Investigación Acción Participativa y Cartografía Social, de la Maestría CINDE-UPN
- Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES. Formación de docentes universitarios: Orientaciones para el diseño de un proyecto nacional , Bogotá, 1997.
- Jara O (1998) El desafío político de aprender de nuestras practicas, Ponencia para el seminario Latinoamericano sobre sistematización de Experiencias, Medellín.
- Jarsky R y cols, (1990) Clinical teaching in physical therapy: Student and teacher perceptions. Phys Therapy, 70,pgs.173-178.
- Jette D y cols, (2003) Evidence Based Practice: beliefs, attitudes, Knowledge and behaviours of Physical Therapist, Physical Therapy, Vol.83, N°9; September, pgs.786-805.
- Kordon Dy cols (1999), Memoria e identidad , Trauma social y psiquismo. Afectación ínter y transgeneracional. Construcción de redes biológicas y sociales, en <http://www.eatip.org.ar/textos/MEMORIAEIDENTIDAD.htm>
- Lieberman y Millar (1991), Staff development for education on the 90`s, New Cork, Teachers college pres.
- López Calva M,(2003) Mi rival es mi propio corazón”, El Docente universitario y sus exigencias de transformación, Revista Latinoamericana de estudios educativos, 2 trimestre, VI.XXXIII, N.002, pgs.43-81.
- Martínez V, (2005) Discurso y tipología docente, en <http://comunidad-escolar.pntic.mec.es/705/tribuna.html>
- Martínez-Otero V, (2007) Modelo pedagógico del discurso educativo y su proyección en la calidad docente, discente e institucional, Revista Iberoamericana de Educación, N.43, Págs.2-10.
- May B.(1983) A skill in clinical practice. Physical Therapy, Vol.63, 1627-1633.
- Meirieu P, (2001) Frankenstein Educador, Edit. Laertes, Barcelona.
- Meirieu P (2002) Bordieu pedagogo? Revista Colombiana de Educación, en www.upedagogica.edu.co/publicaciones
- Mesa C, (2007) ponencia en el panel de Pedagogía y Saber pedagógico, en el Primer Congreso Internacional y 6 Nacional de investigación y educación, Bogotá, Mayo 28-31.
- Narváez, A (2007) Educación mediática y proyecto de nación en Colombia, informe parcial de tesis en Educación UPN, en <http://www.javeriana.edu.co/redicom/publicaciones%7D.htm>

- Ortega P (2002) Narrativas en la escuela, Revista de estudios sobre Juventud, Año 6, N.16, pgs.46-57.
- Paredes D, (2007), PANEL DE PEDAGOGÍA Y SABER PEDAGÓGICO:, ponencia en el Primer Congreso Internacional y 6 Nacional de investigación y educación, Bogotá, Mayo 28-31
- Patiño L, (2002) El profesor Universitario: entre la tradición y la transformación de la Universidad Colombiana, en Ciencia y Pedagogía, ICFES, ARFO Editores.
- Paz Labrido B y. Talón Bermejo A(2003)Concepción de la docencia universitaria como base a la formación del profesorado en fisioterapia, Fisioterapia, Editorial Doyma, 25(3):181-5 67
- Perrenoud P (2004) Desarrollar la practica reflexiva en el oficio de enseñar, Editorial Grao, España.
- Professionalism in physical therapy: core values (2001), American Physical Therapy Association, Department of Physical Therapy Education (pdf)
- Rebollo J y cols, (1994) Evaluación de las necesidades formativas del profesorado universitario de Fisioterapia, Fisioterapia 16(4), pgs.208-216.
- Redon S y col (2006) Sujeto y pedagogía: ciudadanía y formación docente. Revista Iberoamericana de Educación N°42, Octubre 10, en www.rieoei.org.
- Rey G (2006) Los instrumentos de la levedad, Material multicopiado perteneciente al modulo de Comunicación, y Socialización Política, de la Maestría CINDE-UPN
- Robayo A, (2004) Reflexiones sobre pedagogía, un análisis el rol docente en fisioterapia, Revista de la Asociación Colombiana de Fisioterapia (ASCOFI), Vol.XX, pgs.93-98.
- Rodríguez Fuentes, G y cols.(1999). La carrera docente del fisioterapeuta: su problemática, Fisioterapia, Editorial Doyma, Volumen 21 - Número 1 p. 49 - 52
- Rojas M, (2004), Modelo Pedagógico en una asignatura teórico-practica que mejora el aprendizaje del estudiante, Revista de la Asociación Colombiana de Fisioterapia (ASCOFI), Vol.XX, pgs.99-106
- Santamarina C,(1994) Historias de Vida e historia oral, en Material multicopiado perteneciente al modulo de Relatos e Historia de vida, de la Maestría CINDE-UPN
- Savater F, (2006) Fabricar Humanidad, Revista PRELAC, Vol.N°2.
- Serrano Gisbert M,(2002) La comunicación en la docencia en Fisioterapia: posibilidades y barreras, Fisioterapia 24(1), pgs.25-29.
- Suárez A,(1998) Historia del Masaje, Revista Iberoamericana de Fisioterapia y Kinesiología, Vol.3 N.5, Madrid. Edit.Doyma, Pgs.17-27

- Sarmiento M, Cruz I, Molina V;(2004.) Nivelación Y globalización Curricular De La Fisioterapia Y La Kinesiología En América Latina. Fase I Diagnóstico. Confederación Mundial De Fisioterapia, Región Suramérica WCPT – SAR.
- Sarmiento M, (1998) El fisioterapeuta colombiano, una especie en vía de extinción. Revista de la Asociación Colombiana de Fisioterapia- ASCOFI, Vol.43.
- Tallafero D, (2006) La formación para la practica reflexiva en las practicas profesionales docentes, Educere, Vol.10 N.33, Abril-Junio, pgs.269-273
- Tellez M,(2007), REINVENTAR LA EDUCACIÓN, ponencia en el Primer Congreso Internacional y 6 Nacional de investigación y educación, Bogotá, Mayo 28-31
- Torres M, (2000) Historia de las practicas de enseñanza en la formación de médicos y fisioterapeutas en la Universidad Nacional de Colombia décadas 1950-1960, Revista ASCOFI Vol. XLV, pgs.81-82.
- Torres Castillo A, (2002) Vínculos comunitarios y reconstrucción social, Revista..Col de Educación, N.43.
- Torres R, (1999), Dime como te relacionas con el lenguaje y te diré como enseñas, Memorias del cuarto congreso Colombiano de Lectura y Escritura, FUNDALECTURA.
- Valles M, (2000), Introducción a la metodología del análisis cualitativo: panorámica de procedimientos y técnicas, Material multicopiado perteneciente al modulo de Análisis del Discurso y Análisis de datos cualitativo, de la Maestría CINDE-UPN
- Van Dijk , (2000)Análisis Critico del Discurso, en http://geocities.com/estudiscurso/vandijk_acd.html.
- Villoro L.(1989) *Crecer, saber, conocer*. Siglo Veintiuno, México.
- Weber, (1977), Comunidad y sociedad, FCE, México.
- Segal L(1986) SOÑAR LA REALIDAD, El constructivismo de Heinz vons, Editorial Paidos,
- Ziglio E, y cols(2000) J. Health promotion developments in Europe: achievements & challenges. Health Promot Int. en www.who.org
- Zambrano A, (2005), Philippe Meirieu Trayecto y formación del pedagogo, Educere, Ideas y Personajes, Año 9 Vol.30, pgs.431-442.

2. **Tomada o bajada de Internet:**

<http://www.who.org>

[www.ascofi.org.co/Ley 528](http://www.ascofi.org.co/Ley%20528), Ley Marco de la Fisioterapia en Colombia, (1999).Articulo 1, Articulo 2, párrafo g.

www.fisionet.net/hidroterapia

<http://es.wikipedia.org/wiki/Fisioterapia#Historia>

www.wcpt.org/doc (1995). Declaración de Principios y Criterios. Pág. 7.

www.apta.org

<http://ar.geocities.com/addiscurso>

<http://comunidad-escolar.pntic.mec.es/705/tribuna.html>

http://geocities.com/estudiscurso/vandijk_acd.html

<http://www.primerainfancia.org.co/20/>

<http://uas.uasnet.mx/cise/rev/Num1/>

www.fronesis.org

<http://www.primerainfancia.org.co/20/>

www.alforja.org

<http://www.eatip.org.ar/textos/MEMORIAEIDENTIDAD.htm>

<http://comunidad-escolar.pntic.mec.es/705/tribuna.html>

www.upedagogica.edu.co/publicaciones

www.javeriana.edu.co/redicom/publicaciones